



# CARIBE 2030:

**PRIORIDADES PARA UNA AGENDA  
DE DESARROLLO REGIONAL**



**FERNANDO HERRERA ARAÚJO.**  
Director

**SEBASTIÁN MANOTAS.**  
Investigador



**ORIANA ALVAREZ VOS.**  
Directora

**VALENTINA ANILLO YEPES.**  
Coordinadora de investigaciones

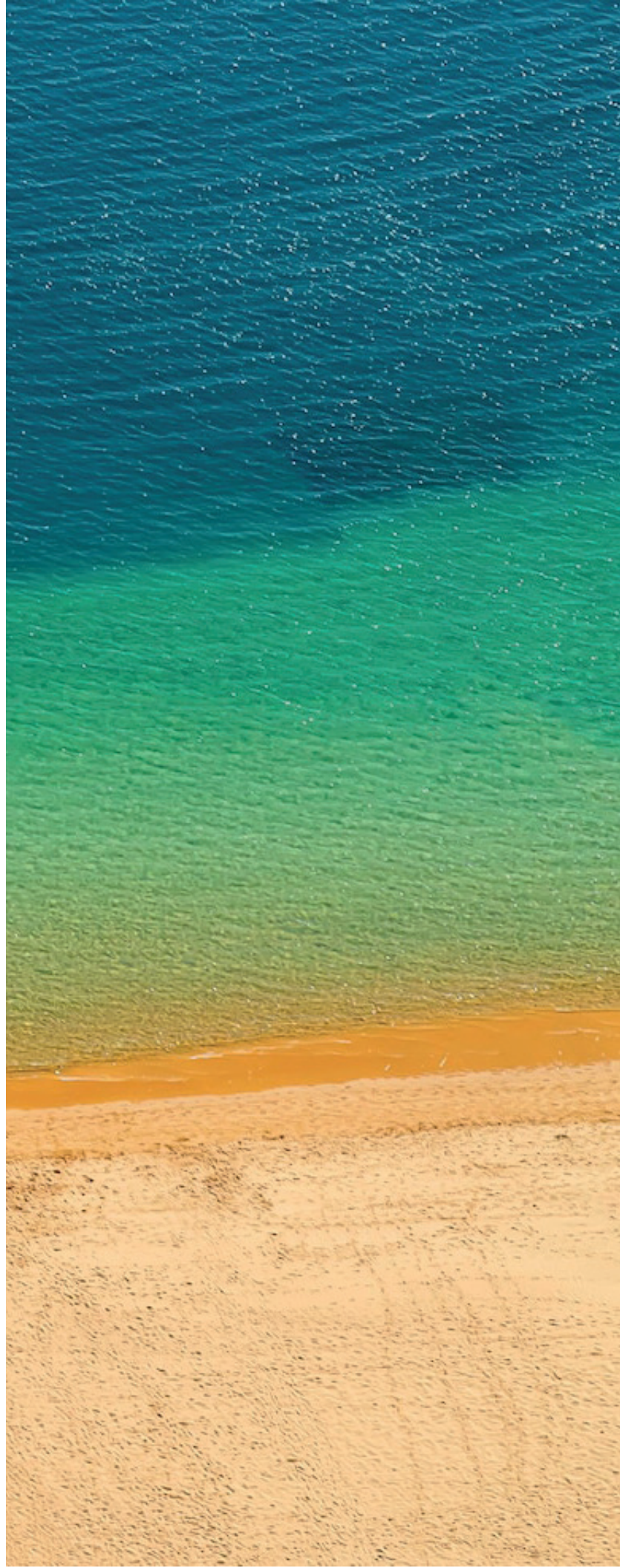


**JAIRO BURGOS DE LA ESPRIELLA.**  
Presidente Consejo Directivo.

**KELINA PUCHE CARRASCAL.**  
Investigadora y Miembro Consejo Directivo

**CARLOS EDUARDO CORREA ESCAFF.**  
Autor invitado

JUNIO 2026



# ÍNDICE

<b>I</b>	<b>SEGURIDAD Y CRIMEN ORGANIZADO</b> .....	<b>PÁG.5</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>II</b>	<b>BRECHAS SOCIALES Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL</b> .....	<b>PÁG.10</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>III</b>	<b>SALUD PÚBLICA Y EQUIDAD TERRITORIAL</b> .....	<b>PÁG.15</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>IV</b>	<b>EDUCACIÓN PARA CERRAR BRECHAS Y AMPLIAR OPORTUNIDADES EN EL CARIBE COLOMBIANO</b> .....	<b>PÁG.21</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>V</b>	<b>MERCADO LABORAL Y OPORTUNIDADES</b> .....	<b>PÁG.26</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>VI</b>	<b>JUVENTUD Y OPORTUNIDADES DE DESARROLLO</b> .....	<b>PÁG.31</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>VII</b>	<b>ENERGÍA, GAS Y SOSTENIBILIDAD DEL SERVICIO</b> .....	<b>PÁG.37</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>VIII</b>	<b>INFRAESTRUCTURA Y COMPETITIVIDAD REGIONAL</b> .....	<b>PÁG.45</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>IX</b>	<b>AGENDA DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE PARA LA REGIÓN CARIBE</b> .....	<b>PÁG.49</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>X</b>	<b>TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y ENVEJECIMIENTO</b> .....	<b>PÁG.57</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	
<b>XI</b>	<b>TRANSPARENCIA Y USO PROBO DE RECURSOS PÚBLICOS</b> .....	<b>PÁG.65</b>
	PRINCIPALES RETOS	
	SOLUCIONES PRIORITARIAS	

# INTRODUCCIÓN

El futuro del Caribe colombiano no depende únicamente de su capacidad de crecimiento, sino también de las decisiones que el país tome sobre su desarrollo territorial, social y económico en los próximos años.

En medio de una discusión nacional sobre las prioridades del próximo gobierno, resulta fundamental incorporar una mirada regional que reconozca las particularidades, capacidades y desafíos del Caribe colombiano. Más allá de diagnósticos generales, la región requiere decisiones de política pública que respondan a sus realidades territoriales y permitan ampliar oportunidades para su población.

En este contexto, Fundesarrollo, CESORE y Atarraya, tres centros de pensamiento de la región Caribe, se unen en la elaboración de esta cartilla con el propósito de aportar reflexiones, retos y propuestas construidas desde una perspectiva técnica y territorial que contribuyan a la discusión pública y a la construcción de una agenda estratégica para el Caribe colombiano.

I

SEGURIDAD Y CRIMEN  
ORGANIZADO



La seguridad ciudadana se ha convertido en una de las principales preocupaciones para los hogares del Caribe colombiano. En los últimos años, distintos delitos de alto impacto han mostrado un deterioro en las condiciones de seguridad urbana y rural de la región, afectando la convivencia, la confianza ciudadana y el desarrollo económico.

Entre los fenómenos que más afectan actualmente a la región se encuentran los homicidios y la extorsión. Ambos delitos han adquirido una mayor capacidad de

penetración territorial y afectan cada vez más actividades económicas y sectores de la población. La extorsión, por ejemplo, ha dejado de concentrarse únicamente en grandes actividades productivas y hoy impacta también a pequeños comerciantes, transportadores, vendedores informales, entre otros.

La situación refleja una dinámica de multictiminalidad asociada a economías ilegales, disputas territoriales, microtráfico, contrabando y estructuras criminales con presencia regional e internacional. La ubicación estraté-

gica del Caribe, sus corredores logísticos y portuarios, así como las debilidades institucionales y los fenómenos de corrupción, han contribuido a consolidar escenarios complejos de inseguridad tanto en zonas urbanas como rurales.

En este contexto, la región enfrenta el desafío de avanzar hacia estrategias integrales de seguridad que permitan fortalecer las capacidades institucionales, recuperar la confianza ciudadana y responder a las distintas dinámicas criminales presentes en el territorio.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Comprender las dinámicas territoriales del crimen

Las dinámicas criminales en el Caribe colombiano presentan diferencias importantes entre territorios, asociadas a factores geográficos, económicos e institucionales. La presencia de estructuras criminales, economías ilegales y disputas territoriales exige estrategias de seguridad diferenciadas y adaptadas a las particularidades de cada contexto local.



### 2. Debilidad en la persecución financiera de las estructuras criminales

Las economías ilegales continúan encontrando mecanismos para el lavado de activos y la infiltración de recursos ilícitos en distintos sectores de la economía. Esto limita la capacidad del Estado para debilitar las estructuras financieras que sostienen organizaciones criminales regionales y transnacionales.



### 3. Percepción de baja efectividad del sistema judicial

Existe una creciente percepción ciudadana sobre una baja capacidad disuasiva del sistema judicial frente a distintos delitos de impacto urbano y rural. Esto ha reabierto el debate sobre la necesidad de revisar mecanismos de judicialización, sanción y seguimiento de organizaciones ilegales y delitos asociados.



### 4. Riesgos asociados a procesos de negociación con estructuras criminales

Los procesos de diálogo y negociación con grupos armados y organizaciones criminales generan preocupaciones sobre sus posibles efectos territoriales, especialmente en regiones con alta presencia de estos.



### 5. Corrupción y captura institucional

La corrupción y la complicidad de actores públicos con estructuras criminales continúan representando uno de los principales desafíos para la seguridad y la confianza institucional en distintos territorios de la región.



## SOLUCIONES PRIORITARIAS

### 1. Implementar estrategias territoriales de inteligencia y control

Las dinámicas criminales del Caribe colombiano requieren respuestas diferenciadas según las características de cada territorio y las economías ilegales presentes en ellos, lo que requiere:

- ◇ Crear centros regionales de inteligencia criminal que integren información de Policía, Fiscalía, Fuerzas Militares y autoridades locales.
- ◇ Priorizar intervenciones focalizadas en corredores logísticos, puertos y territorios estratégicos para economías ilegales.
- ◇ Incorporar herramientas de analítica de datos y georreferenciación para identificar patrones criminales y disputas territoriales.



### 2. Perseguir las estructuras financieras del crimen organizado

Debilitar las economías ilegales requiere avanzar en estrategias que permitan identificar, rastrear y judicializar las estructuras financieras que sostienen a las organizaciones criminales. Esto supone:

- ◇ Integrar sistemas de trazabilidad financiera y analítica de movimientos sospechosos entre entidades nacionales e internacionales.
- ◇ Priorizar investigaciones patrimoniales y extinción de dominio sobre bienes vinculados a economías ilegales.
- ◇ Fortalecer la cooperación internacional para rastrear flujos financieros asociados a narcotráfico, contrabando y lavado de activos.



**ENTRE LOS FENÓMENOS QUE MÁS AFECTAN ACTUALMENTE A LA REGIÓN SE ENCUENTRAN LOS HOMICIDIOS Y LA EXTORSIÓN.**



### 3. Modernizar la respuesta judicial frente a economías ilegales y crimen urbano

La expansión de fenómenos como la extorsión y el microtráfico exige mecanismos judiciales más ágiles y especializados. Para ello, es fundamental:

- ◇ Crear unidades especializadas para delitos de extorsión y economías criminales urbanas.
- ◇ Incorporar herramientas tecnológicas y analítica criminal en procesos de judicialización e investigación.
- ◇ Priorizar mecanismos de seguimiento a reincidencia y estructuras criminales de alto impacto territorial.



### 4. Reforzar la transparencia y combatir la captura institucional

Para contrarrestar que la corrupción y la complicidad institucional continúen facilitando la expansión de economías ilegales y estructuras criminales, es necesario:

- ◇ Implementar mecanismos de trazabilidad y vigilancia sobre contratación pública en territorios con alta presencia criminal.
- ◇ Fortalecer esquemas de protección y seguimiento para denuncias de corrupción y complicidad institucional.
- ◇ Priorizar investigaciones sobre redes de corrupción asociadas a estructuras criminales y economías ilegales.



# II

## BRECHAS SOCIALES Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL



FOTO TOMADA DE MAGNIFIC



La región Caribe concentra cerca del 22% de la población colombiana, pero reúne el 41% de las personas en condición de pobreza multidimensional del país. Esta realidad refleja no sólo una profunda deuda social, sino también una limitación estructural para el desarrollo económico y la competitividad regional.

La pobreza multidimensional mide privaciones en dimensiones esenciales como educación, salud, vivienda, acceso a servicios

públicos, trabajo y atención a la primera infancia. En el Caribe, estas carencias afectan a más de 2,1 millones de personas, equivalentes al 17,9% de la población regional, la cifra más alta entre todas las regiones del país.

Sin embargo, el Caribe no es homogéneo. Mientras Atlántico registra niveles de pobreza multidimensional cercanos al 8,2%, en La Guajira la cifra alcanza el 40,1%. Estas diferencias evidencian que la región enfrenta realidades sociales y económicas profundamente distintas,

por lo que resulta indispensable avanzar hacia estrategias diferenciadas y focalizadas por territorio.

Además de su impacto sobre la dignidad humana, la pobreza multidimensional limita la productividad, reduce las oportunidades de desarrollo y perpetúa ciclos de exclusión social. La región Caribe necesita una política integral que combine inversión social, fortalecimiento institucional y acciones urgentes sobre las principales privaciones que afectan a la población.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Altos niveles de analfabetismo

El Caribe duplica la tasa nacional de analfabetismo, especialmente en zonas rurales donde las cifras oscilan entre el 20% y el 30% en la mayoría de los departamentos.

Incluso en áreas urbanas —con excepción del Atlántico— los niveles de analfabetismo se mantienen cercanos al 10%, reflejando una deuda histórica en acceso y permanencia educativa.

Esta situación afecta directamente la dignidad de las personas, limita sus oportunidades laborales y reduce las capacidades productivas de la región.



### 2. Rezago escolar y bajo logro educativo

La región presenta elevados niveles de rezago escolar y bajo nivel educativo en la población mayor de 15 años. Miles de estudiantes avanzan lentamente en el sistema educativo o abandonan prematuramente sus estudios, mientras una proporción importante de jóvenes y adultos no supera los nueve años de educación formal.

Estas condiciones perpetúan la desigualdad social y dificultan la construcción de capital humano competitivo.



### 3. Déficit de vivienda digna y saneamiento básico

El Caribe presenta niveles críticos de hacinamiento, pisos inadecuados y deficiencias sanitarias, especialmente en zonas rurales y poblaciones vulnerables.

Los hogares con instalaciones inadecuadas para la eliminación de excretas duplican el promedio nacional, mientras que las viviendas con pisos de tierra triplican la media del país. Estas condiciones tienen graves impactos sobre la salud pública, particularmente en niños y niñas.



### 4. Falta de acceso a agua potable

La carencia de acceso a fuentes de agua mejorada sigue siendo una de las privaciones más graves y urgentes de la región Caribe rural.

En La Guajira, el 74% de la población rural no cuenta con acceso adecuado a agua potable. En otros departamentos, las cifras oscilan entre el 20% y el 30%. La falta de agua segura afecta salud, nutrición, educación y productividad, además de profundizar las disparidades territoriales.



### 5. Desigualdades territoriales persistentes

Las profundas diferencias entre departamentos evidencian que no existe una única realidad social en el Caribe. Mientras algunos territorios muestran avances importantes, otros continúan enfrentando niveles críticos de exclusión y pobreza estructural. Esto exige intervenciones públicas con enfoque territorial, rural y diferencial.



FOTO TOMADA DE EL HERALDO

**22%**  
DE LA POBLACIÓN  
COLOMBIANA, PERO REÚNE  
EL **41%** DE LAS PERSONAS  
EN CONDICIÓN DE **POBREZA**  
MULTIDIMENSIONAL  
DEL PAÍS.



# SOLUCIONES PRIORITARIAS

## 1. Lanzar un programa regional de alfabetización y permanencia educativa

La erradicación del analfabetismo debe convertirse en una prioridad nacional y regional. Se propone:

- ◇ Implementar programas masivos de alfabetización rural y urbana.
- ◇ Fortalecer modelos educativos flexibles para jóvenes y adultos.
- ◇ Incrementar la cobertura educativa en zonas dispersas.
- ◇ Incorporar herramientas digitales y comunitarias para acelerar procesos de aprendizaje.



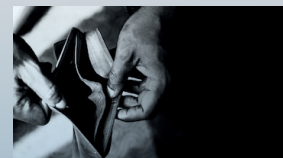
## 2. Implementar una estrategia integral contra la deserción y el rezago escolar

La experiencia exitosa de Bogotá demuestra que el rezago escolar solo puede enfrentarse mediante intervenciones integrales y simultáneas. La región Caribe necesita:

- ◇ Sistemas tempranos de identificación de riesgo de deserción.
- ◇ Simplificación de procesos de matrícula.
- ◇ Cobertura universal y oportuna de alimentación y transporte escolar.
- ◇ Transferencias condicionadas para garantizar permanencia educativa.
- ◇ Programas intensivos de nivelación en secundaria y media.



**LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL MIDE PRIVACIONES EN DIMENSIONES ESENCIALES COMO EDUCACIÓN, SALUD, VIVIENDA, ACCESO A SERVICIOS PÚBLICOS, TRABAJO Y ATENCIÓN A LA PRIMERA INFANCIA.**



### 3. Desarrollar un programa masivo de mejoramiento de vivienda rural y urbana

La superación de las privaciones habitacionales requiere inversiones urgentes y focalizadas. Se propone impulsar:

- ◇ Programas masivos de construcción y adecuación de baños y sanitarios.
- ◇ Instalación de pozos sépticos y sistemas de tratamiento de aguas residuales.
- ◇ Sustitución de pisos de tierra por pisos adecuados.
- ◇ Intervenciones prioritarias en comunidades rurales y asentamientos vulnerables.



### 4. Garantizar acceso universal al agua potable rural

El acceso al agua debe asumirse como una prioridad estratégica de equidad y desarrollo humano. Es necesario:

- ◇ Expandir sistemas de abastecimiento rural y soluciones comunitarias de agua potable.
- ◇ Priorizar inversiones en La Guajira y territorios con mayores rezagos.
- ◇ Fortalecer infraestructura de almacenamiento, potabilización y distribución.
- ◇ Integrar proyectos de agua con programas de salud y seguridad alimentaria.



### 5. Construir una política regional diferenciada para reducir la pobreza multidimensional

Las brechas entre departamentos exigen abandonar enfoques homogéneos y avanzar hacia estrategias adaptadas a las necesidades locales. La política social para el Caribe debe:

- ◇ Priorizar territorios con mayores privaciones.
- ◇ Coordinar esfuerzos entre el gobierno nacional, los departamentos y los municipios.
- ◇ Integrar educación, vivienda, salud, agua y empleo en una sola estrategia territorial.
- ◇ Fortalecer sistemas de información y seguimiento para medir resultados.

Reducir la pobreza multidimensional requiere una intervención integral y sostenida, no acciones aisladas.



# III

## SALUD PÚBLICA Y EQUIDAD TERRITORIAL



**E**l acceso y la oportunidad en los servicios de salud constituyen pilares fundamentales para garantizar el derecho fundamental a la salud en cualquier sistema sanitario. En el contexto colombiano, el sistema de salud ha logrado avances históricos en términos de cobertura formal de afiliación. Sin embargo, persisten profundos desafíos estructurales relacionados con la calidad, la oportunidad y el acceso efectivo a las prestaciones médicas. Esta brecha genera una constante tensión entre la cobertura nominal (estar afiliado en el papel) y la garantía real y material del derecho a la salud en el territorio.

Aunque el país alcanzó un hito de aseguramiento cercano al 100% en el año 2015, el indicador ha mostrado un decrecimiento lento pero permanente desde el año 2022, situándose en el

98,23% a enero de 2026. Si bien porcentualmente esta reducción podría parecer marginal, en términos absolutos equivale a poco más de un millón de personas que han quedado completamente desprotegidas del sistema, lo que impone una revisión urgente de los mecanismos de inclusión.

Al igual que ocurre en el mercado energético regional, la problemática de la salud en la región Caribe no responde a variables aisladas, sino a una profunda crisis estructural agravada por particularidades socioeconómicas que impiden la aplicación de soluciones homogéneas diseñadas desde el interior del país. La costa Caribe se caracteriza por un severo desequilibrio en sus regímenes de afiliación: debido a las altas tasas de pobreza, vulnerabilidad e informalidad laboral, más del 60% de la población pertenece al régimen subsidiado,

registrando picos críticamente alarmantes en departamentos como La Guajira, Córdoba y Sucre. Esta configuración sobrecarga la demanda de los servicios de salud locales sin la correspondiente inyección de recursos financieros derivados de las cotizaciones formales.

Este panorama contrasta drásticamente con zonas como Bogotá, Antioquia o el Valle del Cauca, donde el peso mayoritario del régimen contributivo otorga una solidez y predictibilidad financiera superior al sistema local. En el Caribe, esta asimetría estructural convive con una baja densidad de prestadores institucionales, un progresivo deterioro operativo de la red pública hospitalaria y severas barreras de acceso geográfico, demandando con urgencia un nuevo modelo de prestación con enfoque diferencial y territorializado.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Desequilibrio estructural de regímenes de afiliación

La alta concentración de población afiliada al régimen subsidiado (superior al 60%) genera un déficit crónico de financiamiento local. El sistema regional depende enteramente de las transferencias nacionales y enfrenta una sobrecarga de demanda que no cuenta con el respaldo de un mercado laboral formalizado que aporte cotizaciones directas de forma robusta.



[HTTPS://WWW.SANTAMARTA.GOV.CO/](https://www.santamarta.gov.co/)

## 2. Baja densidad de prestadores (IPS) y escasez de talento humano especializado

En comparación con la región Andina —que concentra la infraestructura hospitalaria de alta complejidad—, el Caribe presenta un déficit agudo de Instituciones Prestadoras de Salud (IPS) y de médicos especialistas por cada cien mil habitantes, limitando gravemente la oportunidad de citas, tratamientos y procedimientos de alta complejidad.



## 3. Barreras de acceso geográfico y agudización de perfiles epidemiológicos

En las zonas rurales dispersas de la costa colombiana, la falta de infraestructura física idónea y las dificultades de transporte retrasan de manera crítica la atención oportuna. Esto se traduce en una mayor incidencia de enfermedades crónicas no controladas y en niveles alarmantes de desnutrición, afectando especialmente a poblaciones de alta vulnerabilidad como la niñez y las comunidades indígenas.



## 4. Deterioro operativo y alto riesgo de la Red Pública

Las Empresas Sociales del Estado (ESE), que operan como los hospitales públicos de primer y segundo nivel en los municipios del Caribe, enfrentan una severa categorización de riesgo financiero y crisis operativa. La asfixia de caja limita su capacidad para responder adecuadamente a las urgencias básicas en los territorios más apartados.



## 5. Deficiencias en atención extramural y planes de emergencia

En contraste con la capacidad institucional observada en otras áreas del país, las Entidades Promotoras de Salud (EPS) con operación en la región Caribe han mostrado notorias fallas en la conformación de equipos extramurales sólidos y en la estructuración de planes de emergencia capaces de llegar activamente a las comunidades dispersas.



**6. Pérdida de la cobertura poblacional absoluta**

El decrecimiento sostenido en la afiliación nacional desde 2022 ha expulsado del aseguramiento a más de un millón de colombianos. Identificar, localizar e incluir a la población caribeña que forma parte de ese 2% marginado del sistema constituye un reto inmediato para frenar el gasto de bolsillo de los hogares más vulnerables.



## SOLUCIONES PRIORITARIAS

**1. Estabilizar el modelo de aseguramiento con enfoque territorial**

Consolidar un esquema normativo e institucional que trascienda los cambios de gobierno y las visiones políticas de turno. Se deben convocar mesas de concertación colectiva y técnica que incluyan a todos los actores para definir un esquema de financiamiento diferencial para el Caribe, reconociendo el peso de su régimen subsidiado y disminuyendo las brechas territoriales.



**2. Potenciar el talento humano y valorar la red de prestadores eficiente**

Identificar y fortalecer aquellos organismos e IPS de la región que conservan una calificación operativa positiva. Diseñar un plan integral de incentivos laborales, económicos y formativos para atraer y retener médicos especialistas en los departamentos de la periferia, asegurando la suficiencia del recurso humano.



**3. Migrar hacia un modelo de promoción, prevención y humanización**

Centrar el sistema en el ser social, el paciente y su entorno familiar de manera obligatoria. Se deben priorizar las intervenciones sanitarias costo-efectivas mediante un enfoque clínico-preventivo de acercamiento directo a los territorios, reduciendo la necesidad de traslados a las capitales andinas.



[HTTPS://REDMAS.COM.CO/](https://redmas.com.co/)



#### 4. Integrar tecnologías digitales y telesalud en áreas dispersas

Estimular el acceso a herramientas tecnológicas avanzadas, habilitando de manera masiva modelos de telesalud y telemedicina para mitigar las barreras físicas en la ruralidad dispersa del Caribe. La inclusión de nuevos tratamientos e insumos debe regirse bajo estrictos análisis de costo-efectividad y evidencia científica fundamentada en la racionalidad ética.



#### 5. Articulación sectorial y fomento de cadenas productivas regionales

Promover la integración estratégica de los gremios, las sociedades técnico-científicas, las universidades locales y los sectores manufactureros y farmacéuticos para estabilizar la disponibilidad de medicamentos y abaratar costos logísticos de distribución en la costa.



#### 6. Plan de Choque de 100 Días para “Devolver la Confianza”

Para operativizar estas soluciones frente a un sistema que a nivel país acumula deudas superiores

a los 20 billones de pesos, servicios clausurados y un alto volumen de tutelas debido a la incertidumbre regulatoria y el colapso de las EPS intervenidas, se propone un plan inmediato estructurado en tres ejes simultáneos:

**EJE DEL PLAN**

**ACCIONES INMEDIATAS  
RECOMENDADAS**

**IMPACTO ESPERADO  
EN EL TERRITORIO**

**1. Gestión de Recursos e Inyección de Liquidez**

- *Diseñar un algoritmo estricto para el reconocimiento formal de deudas vigentes.*
- *Garantizar el giro directo completo de la ADRES hacia los prestadores de forma transparente.*
- *Ejecutar una redistribución vigilada y prioritaria de los fondos hacia las IPS del Caribe para mitigar la asfixia financiera.*

Restablecer el flujo de caja operativo en los hospitales públicos y privados, disminuyendo el riesgo de cierre de servicios esenciales de urgencias.

**2. Acceso y Restablecimiento de Servicios**

- *Desplegar un plan inmediato de salud pública con equipos extramurales territoriales.*
- *Habilitar plataformas estables de telesalud para zonas rurales dispersas.*
- *Implementar modelos de resolución prejudicial y mediación amigable para disminuir los litigios jurídicos y agilizar atenciones represadas.*

Reducir el gasto de bolsillo en transporte para comunidades vulnerables y disminuir drásticamente el número de tutelas y PQRS por desatención.

**3. Confianza y Transparencia Pública**

- *Suscribir un Pacto por la Transparencia con libre acceso a la información presupuestal con la debida reserva legal.*
- *Ejecutar un proceso riguroso de empalme y diagnóstico en el Ministerio de Salud y Protección Social, ADRES y Supersalud para tramitar decretos y resoluciones urgentes.*
- *Implementar un plan de comunicación transparente dirigido a pacientes y gremios.*

Eliminar la incertidumbre regulatoria para la inversión, dignificar las condiciones laborales del talento humano y recuperar la credibilidad del usuario.

# IV

## EDUCACIÓN PARA CERRAR BRECHAS Y AMPLIAR OPORTUNIDADES EN EL CARIBE COLOMBIANO



La educación es la principal herramienta para promover la movilidad social, aumentar la productividad y reducir las desigualdades entre territorios. Sin embargo, Colombia continúa enfrentando profundas brechas regionales que limitan la formación de capital humano y restringen las oportunidades de millones de niños, niñas y jóvenes. Estas diferencias son especialmente visibles en el Caribe colombiano, donde los avances en cobertura educativa no han logrado traducirse plenamente en mejores aprendizajes, mayores niveles de permanencia escolar ni un acceso más amplio a la educación superior.

Aunque el país ha aumentado significativamente la cobertura en educación básica durante

las últimas décadas, persisten rezagos importantes en calidad y acceso a oportunidades educativas. Mientras la cobertura en educación superior alcanza cerca del 32% a nivel nacional, en la región Caribe apenas llega al 22%, evidenciando una brecha que limita la capacidad de los jóvenes para acceder a empleos de calidad y participar en sectores de mayor productividad.

Los desafíos también se reflejan en la educación media. A pesar de los avances en matrícula, la cobertura neta en este nivel continúa siendo baja, especialmente en los territorios más vulnerables. A ello se suman las desigualdades en la disponibilidad de recursos para financiar infraestructura educativa, programas de permanencia escolar, formación docente y estrategias de mejoramiento

de la calidad.

Además de los retos tradicionales de acceso y aprendizaje, han surgido nuevos desafíos que requieren respuestas urgentes. Entre ellos se encuentran las barreras que siguen limitando la participación de las mujeres en áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), así como el deterioro de la salud mental y la convivencia escolar, fenómenos que afectan de manera creciente el bienestar y las trayectorias educativas de la niñez y juventud.

Cerrar estas brechas constituye una condición indispensable para avanzar hacia un desarrollo más inclusivo, competitivo y equitativo en la región Caribe y en el país.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Persistencia de brechas territoriales en financiamiento y calidad educativa

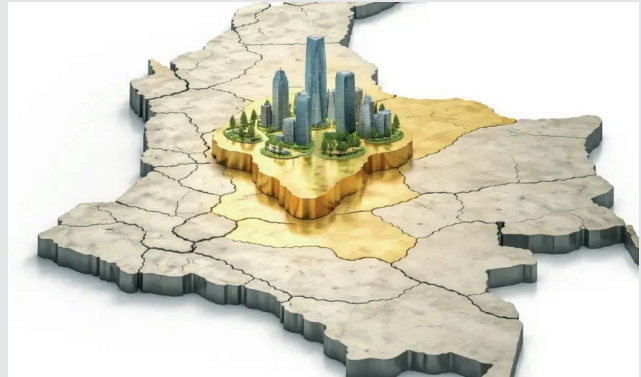
El actual sistema de asignación de recursos no compensa adecuadamente las desventajas que enfrentan los territorios con mayores niveles de pobreza y ruralidad. Como resultado, muchos municipios continúan presentando dificultades para garantizar infraestructura adecuada, atraer y retener docentes de calidad y ofrecer condiciones de aprendizaje comparables con las de las regiones más desarrolladas del país.



[HTTPS://WWW.KAYAK.COM.CO/](https://www.kayak.com.co/)

## 2. Cobertura que no se traduce en mejores aprendizajes

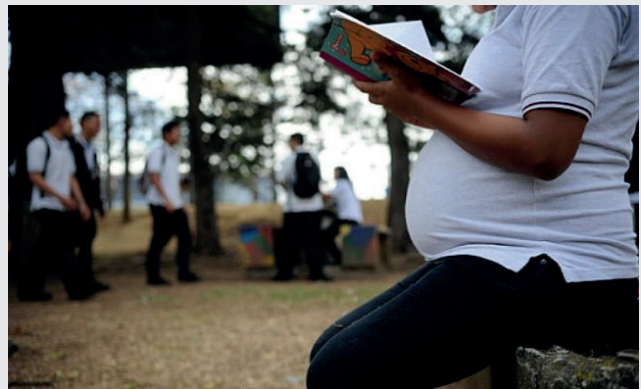
Los avances en acceso no han estado acompañados por mejoras equivalentes en los resultados académicos. Una proporción significativa de establecimientos educativos oficiales de la región continúa registrando desempeños bajos en las pruebas de Estado, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la calidad del sistema educativo y la eficiencia en el uso de los recursos públicos.



[HTTPS://WWW.PORTAFOLIO.CO/](https://www.portafolio.co/)

## 3. Deserción y dificultades en la transición hacia la educación superior

La transición entre la educación media y la educación superior sigue siendo uno de los principales cuellos de botella del sistema. Las limitaciones económicas, la baja pertinencia de algunos programas educativos, las brechas de conectividad y la falta de orientación vocacional reducen las oportunidades de miles de jóvenes, especialmente en las zonas rurales y en los hogares más vulnerables.



[HTTPS://WWW.ELMOSTRADOR.CL/](https://www.elmostrador.cl/)

## 4. Brechas de género en áreas STEM

A pesar de los avances alcanzados por las mujeres en materia educativa, persisten barreras que limitan su participación en carreras relacionadas con ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas. Los estereotipos de género continúan influyendo en las decisiones académicas y profesionales desde edades tempranas, restringiendo el aprovechamiento del talento femenino en sectores estratégicos para el desarrollo económico.



[HTTPS://WWW.UNINORTE.EDU.CO/](https://www.uninorte.edu.co/)

## 5. Deterioro de la salud mental y la convivencia escolar

El aumento de los casos de acoso escolar, violencia digital y afectaciones emocionales entre niños, niñas y jóvenes representa un desafío creciente para las instituciones educativas. La insuficiente disponibilidad de profesionales de orientación y apoyo psicosocial limita la capacidad de respuesta del sistema frente a estas problemáticas.



# SOLUCIONES PRIORITARIAS

## 1. Impulsar un Gran Pacto por la Educación del Caribe

Se propone poner en marcha una estrategia extraordinaria de inversión orientada a cerrar las brechas históricas de la región. Esta apuesta debe priorizar la ampliación de la Jornada Única, la modernización de la infraestructura educativa, el acceso universal a conectividad de calidad y el fortalecimiento de espacios de aprendizaje como bibliotecas, laboratorios y centros tecnológicos.

Asimismo, debe garantizar una canasta educativa integral que incluya alimentación escolar, transporte para estudiantes rurales y acceso a materiales pedagógicos de calidad, contribuyendo a reducir la deserción y mejorar las condiciones de aprendizaje.



## 2. Reformar el Sistema General de Participaciones con criterios de equidad territorial

Es necesario avanzar hacia una fórmula de asignación de recursos que reconozca las diferencias entre territorios. Además de la matrícula, la distribución de recursos debe incorporar variables como pobreza multidimensional, ruralidad, dispersión geográfica y rezagos en calidad educativa.

Esta reforma permitiría fortalecer la capacidad de los territorios con mayores desafíos y avanzar hacia un sistema educativo más equitativo y eficiente.



[HTTPS://CARACOL.COM.CO/](https://CARACOL.COM.CO/)

## 3. Garantizar una trayectoria educativa completa desde la primera infancia hasta la educación superior

La universalización de los grados de prejardín, jardín y transición debe convertirse en una prioridad nacional. La evidencia demuestra que la inversión en primera infancia genera los mayores retornos en términos de aprendizaje, productividad y movilidad social.

Esta estrategia debe complementarse con la creación de un Fondo Regional de Becas que facilite el acceso y la permanencia de jóvenes del Caribe en programas técnicos, tecnológicos y universitarios de alta calidad, incluyendo apoyos de sostenimiento para estudiantes de bajos ingresos.



[HTTPS://BECASCOLOMBIA.CO/](https://BECASCOLOMBIA.CO/)

#### 4. Fortalecer la calidad educativa a través de los docentes y las instituciones

La calidad de un sistema educativo depende de la calidad de sus docentes y directivos. Por ello, se requiere fortalecer las facultades de educación de la región, ampliar los programas de formación y actualización docente, promover el acceso a estudios de posgrado y fortalecer las competencias en bilingüismo.

De igual forma, es fundamental robustecer las capacidades de gestión de las Secretarías de Educación, los rectores y los directivos docentes para mejorar la planeación, el seguimiento y la implementación de políticas educativas.



[HTTPS://WWW.HABLAMOSDEEDUCACION.ES/](https://www.hablamoseducacion.es/)

#### 5. Promover el bienestar integral, la salud mental y la equidad de género

La calidad de un sistema educativo depende de Se propone fortalecer los equipos de orientación escolar y atención psicosocial, especialmente en instituciones que atienden población vulnerable. Asimismo, es necesario implementar estrategias de prevención del acoso escolar y promoción de habilidades socioemocionales que contribuyan a crear entornos seguros para el aprendizaje.

De manera complementaria, se recomienda desarrollar programas de orientación vocacional, mentorías y becas dirigidas a aumentar la participación de niñas y jóvenes en áreas STEM, contribuyendo a cerrar las brechas de género en sectores estratégicos para el futuro del país.



[HTTPS://WWW.ELBLOGINFANTIL.COM/](https://www.elbloginfantil.com/)

#### 6. Una apuesta por el desarrollo regional

Cerrar las brechas educativas del Caribe colombiano no es únicamente un objetivo social. Es una estrategia de desarrollo económico y de competitividad regional. Invertir en educación de calidad permitirá aumentar la productividad, reducir la pobreza, fortalecer la movilidad social y construir una región con mayores oportunidades para las nuevas generaciones. La transformación educativa del Caribe debe convertirse en una prioridad nacional para la próxima década.



[HTTPS://ELPILON.COM.CO/](https://elpilon.com.co/)



V

MERCADO LABORAL Y  
OPORTUNIDADES

FOTO TOMADA DE MAGNIFIC

La región Caribe enfrenta uno de los mayores desafíos laborales del país. Aunque en Colombia algunos indicadores de empleo han mostrado señales de recuperación en los últimos años, esta mejoría no se ha reflejado con la misma intensidad en las principales ciudades y territorios del Caribe. Por el contrario, la región continúa registrando altos niveles de desempleo, informalidad y baja calidad del empleo, especialmente en los sectores urbanos.

Durante el tercer trimestre de 2025, las capitales de la región registraron cerca de 230 mil personas desocupadas y una tasa de desempleo del 10%, un punto por encima del promedio nacional. Esto refleja que la recuperación laboral en el Caribe avanza más lentamente que en otras regiones y que persisten problemas

de fondo en la estructura económica regional.

Más allá de la falta de oportunidades laborales el principal desafío está en la composición del mercado de trabajo. La informalidad sigue siendo el mecanismo predominante de generación de empleo. En promedio, el 56% de los trabajadores de la región se encuentra en condiciones informales, y en algunas ciudades esta cifra supera el 68%. Esto significa que buena parte de la población ocupada trabaja sin estabilidad, sin protección social y en actividades de baja productividad.

A esta situación se suman importantes brechas sociales y demográficas. Las mujeres enfrentan mayores niveles de inactividad laboral debido, principalmente, a la carga del trabajo de cuidado no remunerado. Mientras el 26%

de las mujeres en edad de trabajar permanece fuera del mercado laboral, en los hombres la cifra es del 12%. De igual forma, una parte importante de los jóvenes se mueve entre la informalidad, el desempleo y la inactividad, lo que limita sus oportunidades de inserción en empleos formales y sostenibles.

Además, el Caribe no puede entenderse como un único mercado laboral homogéneo. Cada departamento enfrenta desafíos distintos. Mientras algunos territorios necesitan reconstruir y fortalecer su infraestructura productiva, otros dependen excesivamente de sectores extractivos o de servicios de baja complejidad económica. Esta diversidad obliga a replantear las políticas laborales desde un enfoque diferencial y territorial, adaptado a las realidades de cada subregión.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Desempleo urbano persistentemente alto

Aunque el país ha mostrado señales de estabilización en materia de empleo, las ciudades del Caribe siguen registrando niveles de desempleo superiores al promedio nacional. La región cerró 2025 con más de 500 mil personas desocupadas, consolidándose como una de las zonas con mayores dificultades para generar empleo formal y estable.



### 2. Dependencia de la informalidad

La informalidad continúa siendo el principal mecanismo de absorción laboral en la región. Ante la limitada capacidad del sector formal para crear empleo, miles de personas terminan vinculadas a actividades de subsistencia, trabajos independientes precarios o esquemas laborales sin protección social. Esto reduce la productividad y aumenta la vulnerabilidad económica de los hogares.



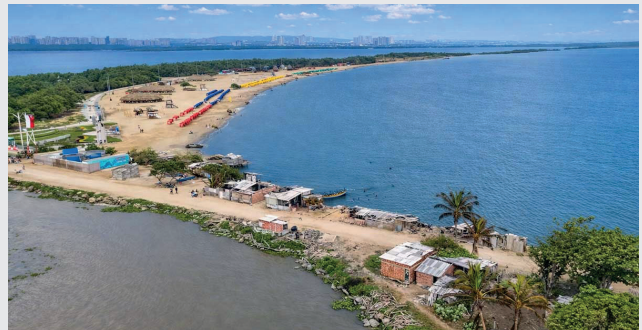
### 3. Brechas de género en el acceso al empleo

Las mujeres enfrentan mayores barreras para participar en el mercado laboral. La falta de redes de cuidado, la sobrecarga de tareas domésticas y las dificultades para conciliar trabajo y familia limitan su acceso a empleos formales y estables. Esta situación afecta especialmente a los hogares con jefatura femenina.



### 4. Altos costos de formalización

Las micro y pequeñas empresas del Caribe operan en contextos de baja productividad y márgenes reducidos. En ese escenario, los costos laborales no salariales dificultan la contratación formal y terminan incentivando esquemas informales de empleo.



### 5. Persistencia de trabajadores pobres

En muchos casos, tener empleo no garantiza salir de la pobreza. Gran parte de los trabajadores de la región se concentra en ocupaciones de baja remuneración y escasa estabilidad, especialmente en el comercio informal y servicios de baja complejidad.



### 6. Vulnerabilidad frente a choques económicos

La alta informalidad deja a miles de trabajadores sin mecanismos de protección ante crisis económicas, inflación o desaceleraciones productivas. Ante cualquier choque externo, los ingresos de los hogares se deterioran rápidamente.



### 7. Crisis del empleo rural y migración hacia las ciudades

Las dificultades económicas del campo, sumadas a la baja rentabilidad de las actividades agropecuarias, están impulsando la migración de jóvenes hacia los centros urbanos. Esto debilita el relevo generacional agrícola y aumenta la presión sobre las ciudades.



### 8. Fragmentación intrarregional

Las dinámicas laborales no son iguales en todo el Caribe. Mientras ciudades como Barranquilla cuentan con una estructura empresarial más sólida y diversificada, otros departamentos dependen de actividades extractivas o economías de baja productividad. Esta diversidad hace inviables las políticas laborales uniformes.



## SOLUCIONES PRIORITARIAS

### 1. Crear un modelo laboral diferencial para el Caribe

La región necesita políticas laborales diseñadas específicamente para sus condiciones económicas y sociales. Las estrategias nacionales homogéneas han demostrado ser insuficientes para responder a las particularidades territoriales del Caribe.



### 2. Flexibilizar costos laborales para promover la formalización

Se propone implementar esquemas diferenciales de cotización y alivios temporales en cargas para-fiscales para micro y pequeñas empresas que generen empleo formal. También sería clave avanzar hacia mecanismos de cotización por horas o semanas en sectores con alta estacionalidad laboral.



### 3. Fortalecer redes de cuidado y participación femenina

Es fundamental ampliar la infraestructura de cuidado infantil, atención a adultos mayores y apoyo a hogares con jefatura femenina. Además, se pueden promover incentivos para empresas que adopten esquemas de flexibilidad laboral, teletrabajo y corresponsabilidad familiar.



## 4. Reformar la formación técnica y tecnológica

La oferta educativa debe alinearse con las necesidades reales de los sectores productivos regionales. Es necesario fortalecer programas asociados a economía digital, logística portuaria, transición energética, agroindustria y servicios especializados.



## 5. Reforzar el papel del SENA y la formación rural

La presencia institucional en zonas rurales y subregiones apartadas debe ampliarse para convertir la educación para el trabajo en una verdadera herramienta de formalización y movilidad social.



## 6. Crear agencias subregionales de desarrollo económico

La gobernanza laboral debe descentralizarse mediante agencias técnicas capaces de diseñar soluciones ajustadas a las dinámicas de cada territorio. Estas entidades permitirían monitorear vacantes, necesidades empresariales y tendencias ocupacionales locales.



## 7. Impulsar la industrialización y atraer inversión

La región necesita una estrategia agresiva de atracción de inversión nacional y extranjera en sectores estratégicos como agroindustria, energías renovables, logística y manufactura especializada. Esto permitiría sofisticar la economía regional y generar empleo formal de mayor calidad.



## 8. Promover intervenciones diferenciadas entre territorios

No todos los departamentos del Caribe enfrentan los mismos desafíos. Por eso, las intervenciones públicas deben adaptarse a las realidades locales, diferenciando entre zonas urbanas, rurales, industriales, portuarias o dependientes de actividades extractivas.





VI

JUVENTUD Y OPORTUNIDADES  
DE DESARROLLO

FOTO TOMADA DE MAGNIFIC

La juventud ocupa un lugar central en las posibilidades de desarrollo económico y social del Caribe colombiano. Actualmente, cerca de una cuarta parte de la población de la región corresponde a jóvenes, por lo que las oportunidades que existan en educación, empleo y bienestar tendrán un impacto directo sobre las condiciones sociales y productivas de las próximas décadas.

Sin embargo, este potencial convive con importantes brechas estructurales. En las capitales del Caribe, más de la mitad de los jóvenes ocupados se encuentran

en condiciones de informalidad. Además, persisten importantes desigualdades de género en el mercado de trabajo: la tasa de ocupación femenina juvenil se ubica cerca de 1,4 veces por debajo de la masculina.

A esto se suman desafíos asociados a calidad educativa, acceso desigual a conectividad y limitadas oportunidades de transición entre formación y empleo, especialmente en hogares vulnerables, municipios intermedios y zonas rurales. En un contexto donde las dinámicas educativas y laborales dependen cada vez más de habilidades digitales y tecnológicas, las brechas en ac-

ceso a internet y herramientas de conectividad también terminan ampliando las desigualdades de oportunidades entre la población juvenil de la región.

Estas condiciones afectan la acumulación de capital humano y limitan la capacidad de miles de jóvenes para acceder a trayectorias educativas y ocupacionales sostenibles. Más allá de una problemática social, estas brechas representan un desafío para la productividad regional, la movilidad social y la construcción de oportunidades para una generación que tendrá un papel determinante en el futuro del Caribe colombiano.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Brechas en capital humano y formación pertinente

Persisten importantes desafíos en la formación de los jóvenes del Caribe colombiano, asociados tanto a calidad educativa como al desarrollo de competencias pertinentes para las dinámicas actuales del mercado laboral.

Muchos jóvenes enfrentan dificultades en competencias básicas, habilidades digitales y acceso a procesos de formación alineados con sectores de mayor productividad y potencial de crecimiento. Además, continúa existiendo una desconexión entre la formación educativa y las necesidades del aparato productivo, lo que limita las posibilidades de inserción laboral de calidad y dificulta la acumulación de capital humano en la región.



EN LAS CAPITALS DEL CARIBE, MÁS DE LA MITAD DE LOS JÓVENES OCUPADOS SE ENCUENTRAN EN CONDICIONES DE INFORMALIDAD.



FOTO TOMADA DE [HTTPS://LAREPUBLICA.PE/](https://larepublica.pe/)

## 2. Alta informalidad y dificultades de inserción laboral

La población joven enfrenta importantes barreras para acceder a empleos formales y estables. En las capitales del Caribe, más de la mitad de los jóvenes ocupados trabajan en condiciones de informalidad, limitando el acceso a ingresos estables, protección social y oportunidades de crecimiento ocupacional.

Además, muchos jóvenes enfrentan trayectorias laborales marcadas por alta rotación, inestabilidad y limitada correspondencia entre sus procesos de formación y las oportunidades laborales disponibles. En este contexto, las necesidades económicas inmediatas de los hogares llevan, en muchos casos, a una vinculación temprana a ocupaciones de baja estabilidad y limitada capacidad de crecimiento.



FOTO TOMADA DE [HTTPS://WWW.LAS2ORILLAS.CO/](https://www.las2orillas.co/)

## 3. Desigualdades de género y trabajo de cuidado

Las mujeres jóvenes del Caribe continúan enfrentando importantes brechas en el mercado de trabajo. En la región, la tasa de ocupación femenina juvenil permanece significativamente por debajo de la masculina, reflejando desigualdades persistentes en acceso a ingresos y oportunidades económicas.

Estas brechas también se relacionan con una distribución desigual de las labores de cuidado y del trabajo no remunerado, que continúa recayendo principalmente sobre las mujeres y limita sus posibilidades de formación, participación laboral y autonomía económica.



## 4. Brechas digitales y desafíos en conectividad

Las transformaciones tecnológicas han modificado las dinámicas educativas, laborales y productivas, haciendo cada vez más relevante el acceso a internet y a herramientas digitales para el acceso a oportunidades.

Sin embargo, persisten importantes desafíos asociados a conectividad, infraestructura digital y desarrollo de competencias tecnológicas en distintos territorios del Caribe colombiano. Estas limitaciones reducen las posibilidades de formación, búsqueda de empleo y participación en actividades cada vez más vinculadas a entornos digitales.

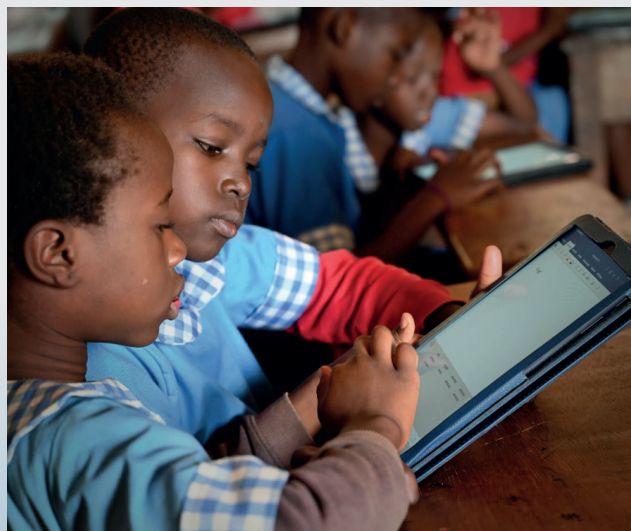


FOTO TOMADA DE [HTTPS://WWW.GREENSIDESOLUTIONS.COM/](https://www.greensidesolutions.com/)

## Desigualdades territoriales y trayectorias juveniles

Las disparidades territoriales continúan generando importantes diferencias en las oportunidades disponibles para la población joven en el Caribe colombiano. Las brechas en acceso a educación, conectividad, infraestructura y

oportunidades laborales configuran contextos distintos para la construcción de proyectos de vida.

En muchos territorios, estas limitaciones reducen las posibilidades de movilidad económica y acceso a trayectorias educativas y ocupacionales estables para la población joven.



FOTO TOMADA DE MAGNIFIC

## SOLUCIONES PRIORITARIAS

### 1. Fortalecer trayectorias laborales sólidas para los jóvenes

La región Caribe necesita avanzar hacia estrategias que permitan construir trayectorias laborales más estables y con mayores oportunidades de crecimiento para la población joven, más allá del acceso inicial al empleo. Entre las acciones prioritarias se destacan:

- ◇ Fortalecer mecanismos de formación continua y certificación de habilidades.
- ◇ Ampliar esquemas de formación en empresa y formación dual.
- ◇ Impulsar procesos de acompañamiento post-vinculación laboral.
- ◇ Promover rutas de ascenso ocupacional y permanencia en empleos formales.
- ◇ Reforzar estrategias de reconversión laboral y actualización de competencias frente a cambios tecnológicos y productivos.



### 2. Reconocer el trabajo de cuidado y ampliar oportunidades para las mujeres

Reducir las brechas de género en el mercado de trabajo requiere reconocer el impacto que tienen las labores de cuidado y el trabajo no remunerado sobre las oportunidades educativas y laborales de las mujeres jóvenes. Para ello, resulta clave:

- ◇ Expandir infraestructura y servicios de cuidado en territorios con mayores brechas de acceso.
- ◇ Impulsar modalidades de formación y empleo más flexibles que faciliten su permanencia en trayectorias educativas y laborales.
- ◇ Promover estrategias de formación, vinculación y permanencia laboral en sectores con mejores condiciones laborales, mayores ingresos y potencial de crecimiento.
- ◇ Incorporar el trabajo de cuidado como un elemento central en las políticas de empleo y juventud.



## 3. Cerrar brechas digitales y ampliar capacidades tecnológicas

En un contexto cada vez más atravesado por transformaciones tecnológicas, resulta prioritario reducir las brechas de conectividad y fortalecer las capacidades digitales de la población joven en el Caribe colombiano. Para avanzar en este objetivo, se requiere:

- ◇ Mejorar el acceso a conectividad y herramientas digitales en territorios con mayores rezagos tecnológicos.
- ◇ Fortalecer la formación en habilidades digitales y tecnológicas desde etapas tempranas de formación.
- ◇ Promover procesos de actualización de competencias digitales alineados con las transformaciones del mercado laboral y las dinámicas productivas regionales.



## 4. Reducir disparidades territoriales en el acceso a oportunidades

Cerrar las brechas territoriales en oportunidades para la población joven requiere fortalecer las capacidades institucionales, educativas y productivas en los distintos territorios del Caribe colombiano. Esto requiere avanzar en:

- ◇ Descentralizar programas, convocatorias y servicios dirigidos a población joven hacia territorios con menor presencia institucional, garantizando su continuidad más allá de los cambios administrativos en los municipios.
- ◇ Crear espacios territoriales de orientación, participación y acceso a oportunidades.
- ◇ Fortalecer la oferta cultural, deportiva y de bienestar en municipios con menores oportunidades de acceso.



# VII

## ENERGÍA, GAS Y SOSTENIBILIDAD DEL SERVICIO



FOTO TOMADA DE MAGNIFIC

**E**l servicio de energía eléctrica en la región Caribe atraviesa una crisis estructural que no puede seguir abordándose con soluciones homogéneas diseñadas para otras realidades del país. Aunque el modelo tradicional de prestación del servicio ha demostrado sostenibilidad en varias regiones de Colombia, en el Caribe sus resultados han sido insuficientes y, en algunos casos, inviables.

La problemática no responde únicamente a factores técnicos o de infraestructura. Las redes eléctricas de la región son comparables a las del resto del país; sin embargo, las profundas diferencias socioeconómicas, los altos niveles de pobreza, la informalidad laboral y las brechas territoriales han generado condiciones excepcionales que exigen un modelo diferencial.

La región Caribe concentra cerca del 27% del consumo nacional de energía y presenta una demanda creciente, superior al promedio del país. A esto se suma una alta intensidad energética de su actividad productiva y una marcada dependencia del mercado regulado. Sin embargo, estos factores conviven con altos índices de pobreza energética, baja capacidad de pago y una alta informalidad laboral, que solo en el Atlántico, La Guajira y Magdalena alcanza niveles cercanos al 74%.

La situación evidencia que no existe un único "mercado Caribe". Cada territorio enfrenta desafíos distintos: barrios subnormales con conexiones precarias, zonas rurales dispersas sin cobertura eficiente y áreas urbanas que requieren un operador financieramente sostenible y con capacidad de inversión.

Por ello, resulta indispensable avanzar hacia un nuevo modelo de prestación del servicio de energía que sea flexible, territorializado, reconozca las diferencias locales y permita garantizar sostenibilidad financiera, cobertura, calidad y equidad en la prestación del servicio.

A este panorama se suma una creciente preocupación por la seguridad energética y la dependencia del gas natural para garantizar confiabilidad en el sistema eléctrico nacional y regional. La disminución de reservas nacionales, el aumento de importaciones y la vulnerabilidad frente a fenómenos climáticos como El Niño han reabierto el debate sobre la necesidad de fortalecer infraestructura, diversificar fuentes de abastecimiento y garantizar estabilidad tarifaria para hogares y sectores productivos del Caribe colombiano.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Un modelo único para realidades distintas

La principal falla del esquema actual ha sido intentar aplicar un mismo modelo operativo y financiero a territorios con profundas diferencias sociales y económicas. Las necesidades de ciudades capitales, municipios intermedios, zonas rurales dispersas y barrios subnormales son completamente distintas.



### 2. Déficit de inversión y baja eficiencia operativa

Los operadores actuales han enfrentado dificultades para ampliar y modernizar las redes eléctricas, especialmente en territorios con baja densidad poblacional o alta vulnerabilidad social.

Esto ha impactado la calidad del servicio, la cobertura y la sostenibilidad del sistema.



### 3. Alta pobreza y baja capacidad de pago

La región Caribe alberga el 40% de la pobreza extrema nacional. En departamentos como La Guajira y Magdalena, amplios sectores de la población tienen dificultades para asumir el costo del servicio, lo que incrementa las pérdidas, cartera y conexiones irregulares.



### 4. Barrios subnormales y territorios sin normalización eléctrica

Miles de familias aún viven en sectores con infraestructura precaria, conexiones ilegales y ausencia de redes formalizadas. Esto genera riesgos para las comunidades, limita la calidad del servicio y hace financieramente inviable la operación tradicional.



### 5. Dificultades para atender zonas rurales dispersas

Las zonas alejadas requieren soluciones distintas a las redes convencionales. La dispersión geográfica eleva los costos de operación y dificulta la expansión eficiente del Sistema Interconectado Nacional.



### 6. Debilidad institucional y falta de articulación territorial

La sostenibilidad del servicio no depende exclusivamente de las empresas operadoras. La coordinación entre Gobierno Nacional, gobernaciones, alcaldías, comunidades y sector privado ha sido insuficiente para responder a las particularidades de cada territorio.



## 7. Seguridad energética y abastecimiento de gas

La creciente preocupación nacional sobre la disponibilidad de gas natural, el abastecimiento y la confiabilidad del sistema ha reabierto el debate sobre la necesidad de fortalecer las capacidades energéticas e infraestructura estratégica del país.

En este contexto, la región Caribe adquiere especial relevancia por su infraestructura energética, generación térmica y papel en la provisión nacional, especialmente frente a escenarios de mayor presión sobre la demanda energética y fenómenos climáticos como El Niño.



# SOLUCIONES PRIORITARIAS

## 1. Crear un modelo diferencial para la región Caribe

La propuesta plantea abandonar los esquemas centralizados y avanzar hacia un modelo regional adaptado a las condiciones sociales, económicas y territoriales del Caribe colombiano.

Se propone la conformación de entre tres y cinco empresas organizadas por departamento, permitiendo una gestión más cercana al territorio, mayor capacidad de respuesta y una operación ajustada a las necesidades locales.



## 2. Fortalecer operadores departamentales bajo esquemas de concesión

Cada departamento contaría con un Operador de Red (OR) con capacidad de coordinar inversiones, expansión de infraestructura y prestación del servicio bajo esquemas modernos de concesión.

En aquellos casos donde el modelo tradicional no sea viable, se habilitarían concesiones departamentales con reglas claras, sostenibilidad financiera y participación de las autoridades territoriales.

Además, se propone implementar gobiernos corporativos transparentes, separación contable entre actividades y mecanismos de control que fortalezcan la confianza y la eficiencia del sistema.



### 3. Implementar soluciones especiales para barrios subnormales

Los barrios sin normalizar requieren un tratamiento diferencial basado en la participación comunitaria y el liderazgo de las alcaldías.

La propuesta contempla:

- ◇ Programas de normalización eléctrica financiados con apoyo nacional y territorial.
- ◇ Participación de pequeñas y medianas empresas locales en labores de comercialización y mantenimiento.
- ◇ Coordinación entre comunidades, alcaldías y operadores.
- ◇ Periodos de transición tarifaria que permitan avanzar hacia la formalización sin afectar a las familias más vulnerables.

Asimismo, se propone generar alianzas multiservicio que integren energía, agua, gas y telecomunicaciones para optimizar inversiones y reducir costos operativos.



### 4. Desarrollar mini-redes para zonas rurales dispersas

Para las Zonas de Alta Dispersión (ZAD) se propone implementar mini-redes y soluciones complementarias al Sistema Interconectado Nacional, con participación de las comunidades y subsidios focalizados.

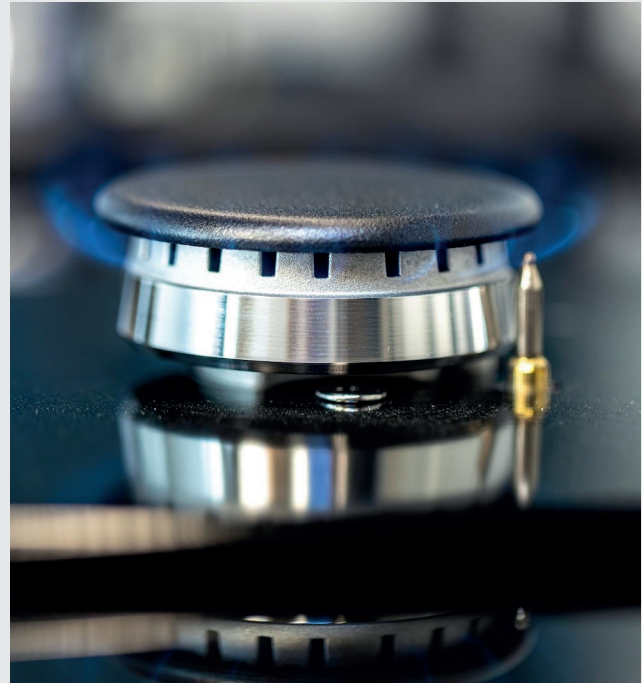
Estas soluciones permitirían ampliar la cobertura, reducir costos y garantizar la continuidad del servicio en territorios donde el modelo convencional resulta inviable.



## 5. Garantizar seguridad energética y fortalecer la infraestructura estratégica de gas

La creciente presión sobre el abastecimiento de gas natural ha evidenciado la necesidad de avanzar en decisiones que permitan garantizar seguridad energética, estabilidad tarifaria y confiabilidad del sistema para hogares y sectores productivos. Esto implica:

- ◇ Acelerar proyectos estratégicos de abastecimiento y transporte de gas.
- ◇ Ampliar infraestructura clave de regasificación.
- ◇ Fortalecer condiciones regulatorias y de licenciamiento que permitan convertir el potencial energético del Caribe en capacidades efectivas de producción, transporte y abastecimiento para el país.

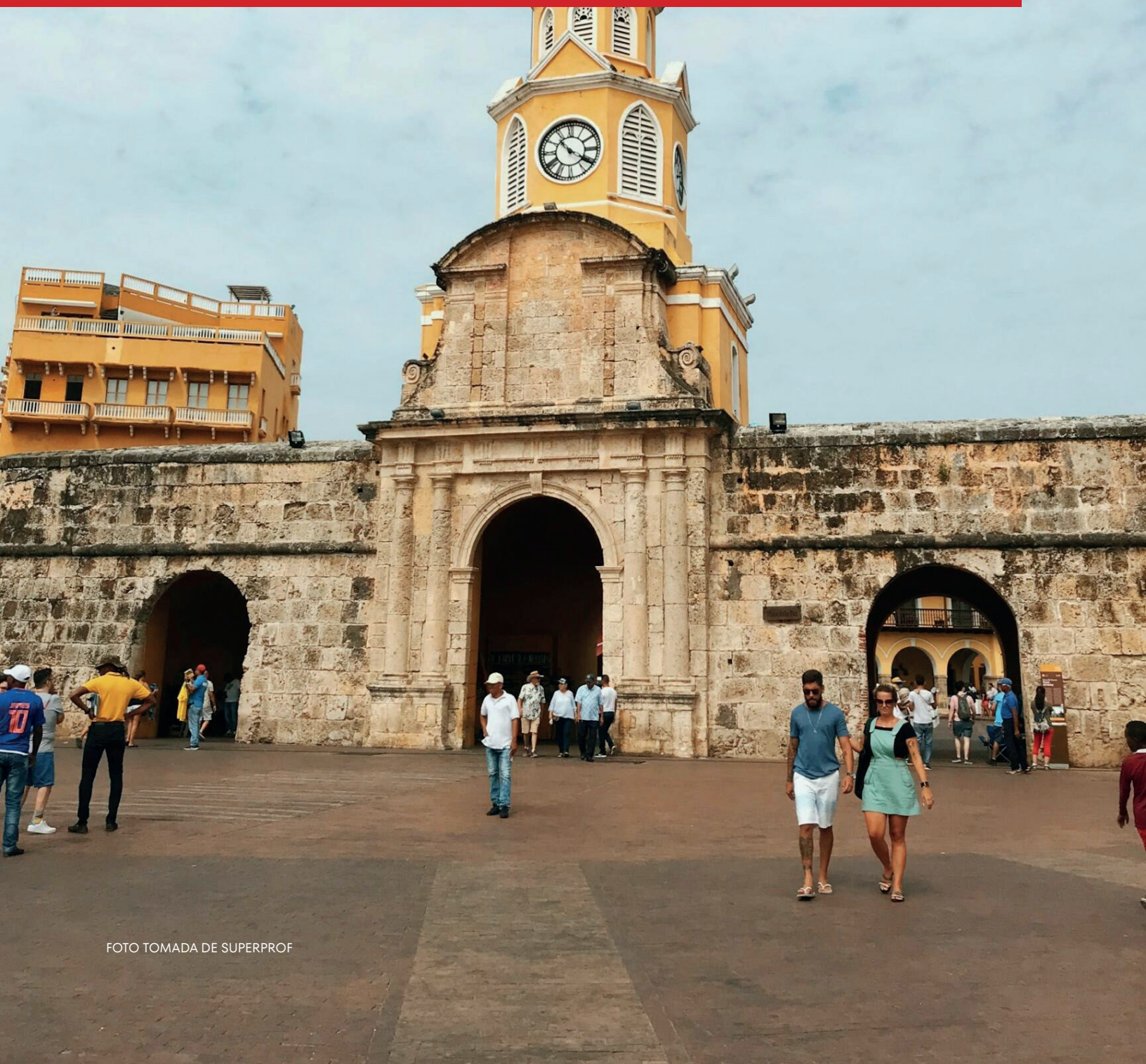


LA REGIÓN CARIBE  
CONCENTRA CERCA  
DEL **27%**  
DEL CONSUMO  
NACIONAL DE ENERGÍA  
Y PRESENTA UNA  
DEMANDA CRECIENTE,  
SUPERIOR AL PROMEDIO  
DEL PAÍS.



# VIII

## INFRAESTRUCTURA Y COMPETITIVIDAD REGIONAL



La infraestructura es uno de los pilares fundamentales para el crecimiento económico, la competitividad y la reducción de las brechas sociales en cualquier país. Las inversiones en vías, puertos, transporte, agua potable, saneamiento básico y conectividad no solo mejoran la calidad de vida de la población, sino que también fortalecen la productividad, facilitan el comercio y generan condiciones para atraer inversión y empleo.

En Colombia, la infraestructura

se ha consolidado como un factor estratégico para el desarrollo territorial y la integración nacional. Su impacto va más allá de las obras físicas: define la capacidad de las regiones para conectarse con los mercados, dinamizar su aparato productivo y responder a los desafíos sociales y ambientales del futuro.

Desde la perspectiva de la competitividad, la infraestructura ocupa un lugar prioritario en los principales indicadores internacionales. Sin embargo, pese a los avances alcanzados durante la última década — especialmente

con los proyectos de cuarta generación (4G) — el país continúa presentando un rezago importante frente a otras economías emergentes.

Esta situación es aún más evidente en la región Caribe, donde persisten déficits históricos en conectividad, transporte, adaptación climática, acceso a servicios públicos y equipamientos urbanos y sociales. Estas limitaciones afectan directamente la productividad regional, aumentan los costos logísticos y profundizan las desigualdades sociales.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Rezago histórico en infraestructura

Aunque Colombia ha incrementado su inversión en infraestructura en los últimos años, los indicadores internacionales muestran que el país aún se encuentra por debajo de los niveles requeridos para sostener un crecimiento competitivo y equilibrado.

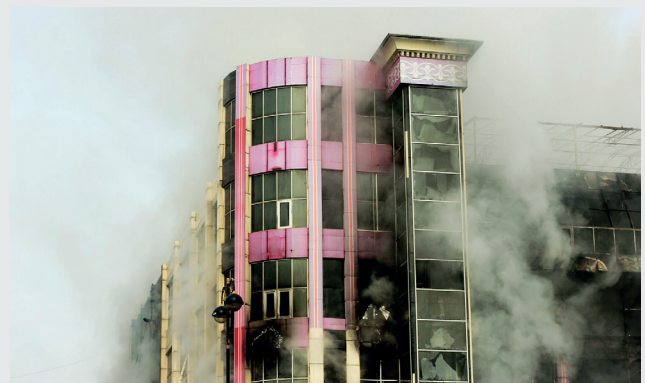
En la región Caribe, este rezago se refleja en deficiencias de conectividad vial, baja cobertura de servicios básicos y limitaciones logísticas que afectan tanto a las comunidades como al sector productivo.



### 2. Brechas regionales y desigualdad territorial

La falta de infraestructura adecuada profundiza las desigualdades entre regiones y limita las oportunidades de desarrollo económico y social. Muchos territorios del Caribe enfrentan dificultades de acceso a agua potable, saneamiento, transporte eficiente y equipamientos públicos esenciales.

Estas brechas reducen la competitividad de la región y afectan directamente la calidad de vida de millones de ciudadanos.



### 3. Baja competitividad y altos costos logísticos

La infraestructura deficiente incrementa los costos de transporte y limita la capacidad de integración de la región con los mercados nacionales e internacionales.

Esto impacta sectores estratégicos como el comercio, la industria, el turismo y las actividades portuarias, reduciendo la capacidad de crecimiento económico del Caribe colombiano.



### 4. Vulnerabilidad frente al cambio climático

La región Caribe enfrenta riesgos crecientes asociados al cambio climático, como erosión costera, inundaciones y fenómenos climáticos extremos. Sin inversiones estratégicas en adaptación y resiliencia, estas amenazas seguirán afectando la infraestructura, la economía y las comunidades.



### 5. Limitaciones en servicios básicos y equipamientos sociales

Persisten importantes déficits en acueducto, alcantarillado, infraestructura cultural y deportiva, especialmente en municipios intermedios y en zonas vulnerables. Estas carencias afectan el bienestar social y limitan las oportunidades de desarrollo humano.



# SOLUCIONES PRIORITARIAS

## 1. Fortalecer la conectividad y el transporte regional

La región Caribe necesita acelerar proyectos estratégicos que mejoren su integración nacional e internacional y reduzcan los costos logísticos. Entre las inversiones prioritarias se destacan:

- ◇ La modernización del Aeropuerto Ernesto Cortissoz en el Atlántico.
- ◇ El proyecto de navegabilidad del río Magdalena y su canal de acceso.
- ◇ El nuevo aeropuerto Cartagena–Bayunca en Bolívar.
- ◇ La ampliación y modernización del Aeropuerto Las Brujas en Sucre.
- ◇ La construcción de la vía Salamina–Pivijay en Magdalena.
- ◇ El mejoramiento de vías secundarias y terciarias en Cesar y La Guajira.
- ◇ La remodelación del Aeropuerto Gustavo Rojas Pinilla en San Andrés.



FOTO TOMADA DE [HTTPS://WWW.VALORAANALITIK.COM/](https://www.valoraanalitik.com/)

## 2. Impulsar infraestructura resiliente y adaptación al cambio climático

La región requiere inversiones urgentes para enfrentar los efectos del cambio climático y reducir riesgos sobre las comunidades y los sistemas productivos. Los proyectos fundamentales incluyen:

- ◇ La estabilización costera de Juan de Acosta en el Atlántico.
- ◇ El Plan Maestro de Restauración Ecológica para la Bahía de Cartagena.
- ◇ El Macroproyecto de La Mojana en Sucre y Córdoba.
- ◇ Acciones de mitigación y prevención frente a desastres climáticos en Magdalena.
- ◇ Medidas de control de erosión costera en La Guajira.



### 3. Priorizar inversiones en agua potable y saneamiento básico

Cerrar las brechas en acceso a agua potable y alcantarillado debe convertirse en una prioridad nacional y regional. Entre los proyectos estratégicos se encuentran:

- ◇ El Acueducto Regional del Norte en Atlántico.
- ◇ El Plan Maestro de Alcantarillado del casco urbano de Simití en Bolívar.
- ◇ El Acueducto Regional del Golfo, Sabanas y Montes de María para Sucre y Córdoba.
- ◇ El nuevo acueducto de Santa Marta.
- ◇ La construcción y optimización del sistema de acueducto en Cesar.
- ◇ La Represa del Río Ranchería – Fase II y pilas públicas rurales en La Guajira.
- ◇ La ampliación y optimización de plantas en San Andrés y Providencia.



FOTO TOMADA DE ELUNIVERSAL.COM.CO

### 4. Promover infraestructura cultural, deportiva y turística

La infraestructura social también debe ser entendida como una herramienta de desarrollo económico, cohesión social y fortalecimiento de identidad regional. Se propone priorizar proyectos como:

- ◇ La recuperación y fortalecimiento del Museo del Caribe en Atlántico.
- ◇ El Malecón de la Ciénaga de la Virgen en Bolívar.
- ◇ La construcción de bibliotecas y recuperación del patrimonio cultural en Sucre.
- ◇ La rehabilitación de centros históricos y bienes culturales en Córdoba.
- ◇ La Ruta Macondo en Magdalena como proyecto cultural y turístico.
- ◇ El Museo de Historia del Cesar y el Museo del Tejido en La Guajira.
- ◇ La construcción de infraestructura deportiva en San Andrés y Providencia.

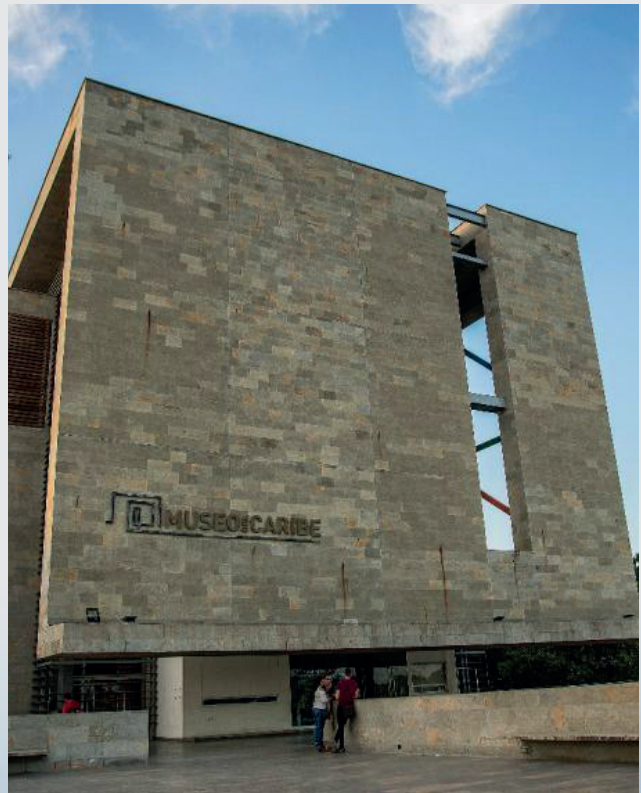


FOTO TOMADA DE [HTTPS://WWW.LAS2ORILLAS.CO/](https://www.las2orillas.co/)

## 5. Consolidar una agenda regional de infraestructura con visión de largo plazo

La región Caribe necesita una estrategia articulada entre Gobierno Nacional, departamentos, municipios y sector privado que garantice continuidad y financiación para

los proyectos priorizados.

La iniciativa Casa Grande Caribe identificó 58 proyectos estratégicos con una inversión estimada de 5.166 millones de dólares, orientados a cerrar brechas históricas y convertir al Caribe en un eje de crecimiento económico y desarrollo social para Colombia.



FOTO TOMADA DE [HTTPS://ECOLOMBIATOURS.COM/](https://ecolombiatours.com/)

# IX

## AGENDA DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE PARA LA REGIÓN CARIBE



## CONTEXTO ESTRATÉGICO Y DIAGNÓSTICO REGIONAL

La gestión ambiental y el desarrollo sostenible en la región Caribe atraviesan una crisis estructural profunda que no puede seguir abordándose con soluciones homogéneas o centralizadas, diseñadas para realidades ajenas a este territorio. Si bien Colombia cuenta con un marco normativo e institucional robusto en materia ambiental, los resultados en la costa norte han sido insuficientes y, en escenarios críticos de degradación costera y pérdida de biodiversidad, fiscalmente inviables bajo los modelos tradicionales. La problemática actual no responde de manera exclusiva a factores técnicos o a la falta de información científica; las marcadas asimetrías socioeconómicas, la vulnerabilidad climática diferenciada, las brechas institucionales y la deuda histórica en infraestructura de servicios públicos básicos exigen la formulación de un modelo diferencial y plenamente territorializado para el Caribe colombiano.

La Región Caribe colombiana, integrada por ocho departamentos estratégicos —La Guajira, Cesar, Magdalena, Bolívar, Sucre, Atlántico, Córdoba, San Andrés y Providencia—, se extiende sobre un territorio de 131.008 kilómetros cuadrados y alberga una población estimada de 11.770.199 habitantes según datos de 2022. Desde la perspectiva macroeconómica, la región es un motor

vital para el país, aportando de manera sostenida el 15,95% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional y concentrando el 26,5% de las exportaciones totales de la nación en el periodo comprendido entre 2014 y 2022. Sin embargo, esta notable canasta exportadora se encuentra fuertemente indexada a industrias extractivas tradicionales como las hullas, que representan el 55% de sus envíos, y el petróleo crudo. Esta alta dependencia de combustibles fósiles genera tensiones evidentes con las metas globales y nacionales de descarbonización, y coexiste con un capital natural megadiverso que demanda protección inmediata.

El patrimonio ecológico del Caribe es de una riqueza excepcional, pero se encuentra bajo una amenaza severa. La región alberga ecosistemas determinantes como el bosque seco tropical —el cual infortunadamente ya ha perdido cerca del 95% de su cobertura original en todo el territorio nacional—, extensiones críticas de manglares y humedales costeros representados por la Ciénaga Grande de Santa Marta (declarada humedal de importancia internacional Ramsar), las formaciones coralinas del Parque Nacional Natural Corales del Rosario y San Bernardo, y la imponente Sierra Nevada de Santa Marta, catalogada como la montaña costera más alta del mundo. Adicionalmente, el Caribe cuenta con dos

reservas de biosfera de escala global, destacando de manera especial Seaflower, una de las áreas marinas protegidas más extensas del planeta con aproximadamente 300.000 kilómetros cuadrados de superficie.

A pesar de este inmenso valor ambiental, el territorio costero e insular enfrenta una vulnerabilidad extrema ante los efectos acumulativos del cambio climático. Fenómenos de erosión costera acelerada, inundaciones recurrentes por el aumento del nivel del mar, tormentas tropicales recurrentes y sequías prolongadas de gran intensidad presionan de forma directa los medios de vida rurales, la seguridad hídrica, la biodiversidad nativa y los sectores económicos bandera de la región, como la pesca artesanal y el turismo internacional. En consecuencia, el Caribe no se puede entender bajo un mercado ecológico único o uniforme. Cada microregión presenta complejidades particulares: desde las comunidades indígenas de la Alta Guajira expuestas al desierto extremo, pasando por las grandes capitales costeras afectadas por la falta de saneamiento básico, hasta los entornos insulares expuestos a la fuerza de huracanes destructivos. Articular la conservación estricta con la resiliencia climática y una transición justa es el imperativo definitivo de la política pública regional.

# PRINCIPALES RETOS

## 1. Aplicación de un modelo normativo centralizado para realidades diversas

La principal falla de la gobernanza ambiental en la región ha sido el intento reiterado de aplicar esquemas normativos, operativos y financieros uniformes a ecosistemas y territorios con profundas asimetrías socioeconómicas y geográficas. Las necesidades fiscales y técnicas para conservar la Sierra Nevada de Santa Marta difieren por completo de la gestión de residuos en centros urbanos costeros o la restauración coralina en el Archipiélago de San Andrés.



## 2. Pérdida acelerada de ecosistemas estratégicos y deforestación crítica

El bosque seco tropical, vital para la regulación hídrica local, sufre una degradación sin precedentes que ha erradicado el 95% de su cobertura original en enclaves vitales como los Montes de María y los departamentos de La Guajira y Cesar. Esta pérdida se ve agravada por la degradación sostenida de barreras biológicas costeras críticas, incluyendo arrecifes de coral, manglares y praderas de pastos marinos.



## 3. Alta vulnerabilidad climática y crisis por erosión de la línea costera

El cambio climático se manifiesta a través de un preocupante incremento en el nivel medio del mar, tormentas tropicales severas e inundaciones que destruyen la infraestructura de las playas y degradan los ecosistemas litorales. Esta problemática compromete la estabilidad del sector turístico de sol y playa, motor fundamental de la economía regional en ciudades emblemáticas como Cartagena —que reporta ocupaciones hoteleras del 74%—, Santa Marta y el Archipiélago, zonas que concentran el 24,1% de los visitantes extranjeros de la nación.



@VORAGINEPERIODISMO

## 4. Déficit acumulado en servicios públicos esenciales y baja sostenibilidad urbana

Las grandes capitales de la costa norte (Barranquilla, Cartagena y Santa Marta) arrastran un rezago histórico estructural caracterizado por la baja calidad y cobertura de acueducto y alcantarillado, brechas documentadas rigurosamente en el CONPES 2990 'EsCaribe'. Esta debilidad institucional urbana se traduce en la saturación de los rellenos sanitarios y en una muy baja tasa de aprovechamiento bajo principios de economía circular, lo que deriva en vertimientos de plásticos y basuras en caños, ríos y entornos marítimos.



## 5. Inseguridad hídrica y falta de ordenamiento territorial en torno al agua

El Caribe colombiano posee contrastes hídricos extremos y disfuncionales: coexisten la aridez absoluta del desierto de La Guajira con los ecosistemas de niebla de la Sierra Nevada de Santa Marta, que actúan como fábricas de agua esenciales para el consumo humano regional. La ausencia de planes efectivos de manejo integral de cuencas estratégicas como los ríos Magdalena, Ranchería y el Canal del Dique pone en grave peligro la seguridad hídrica regional e intensifica las disputas por el uso productivo del agua.



## 6. Tráfico ilegal transfronterizo de especies y pérdida de fauna silvestre

La degradación sistémica de los hábitats naturales se acentúa por el comercio ilegal y organizado de fauna silvestre hacia mercados internacionales, junto con la invasión biológica de especies exóticas. Este flagelo impacta santuarios nacionales e internacionales de biodiversidad insustituibles, tales como Los Flamencos en La Guajira (sitio de anidación de avifauna), Bahía Portete-Kaurrele (hábitat clave de tortugas marinas) y el Santuario de Fauna y Flora Los Colorados en Bolívar (refugio del mono aullador).



## 7. Brechas de capacidad técnica, estandarización y acceso a finanzas sostenibles

A pesar de que Colombia cuenta con herramientas avanzadas como la Taxonomía Verde, bonos de biodiversidad e impuestos ecológicos, los proyectos comunitarios del Caribe enfrentan profundas barreras de desconfianza con la banca formal. La falta de capacidades locales para formular proyectos 'bancarizables' y cumplir con requisitos ambientales y financieros internacionales frena la inyección de capital privado hacia iniciativas de economía azul, bioprospección y bioeconomía.



# SOLUCIONES PROPUESTAS Y LÍNEAS DE POLÍTICA PÚBLICA

Para superar de raíz la crisis descrita, es urgente abandonar de manera definitiva las políticas homogéneas centralistas y avanzar decididamente hacia

la adopción de un modelo ambiental y de desarrollo sostenible adaptado con precisión a las particularidades sociales, económicas y ecosistémicas del

Caribe colombiano. Las siguientes soluciones estructuran una hoja de ruta integral para los próximos años:

## 1. Establecer un modelo diferencial de gobernanza y control de delitos ambientales

Se propone articular a la fuerza pública con el aparato judicial nacional mediante intervenciones conjuntas de las Fuerzas Militares, la Fiscalía General de la Nación y la Procuraduría General de la Nación en los municipios del Caribe con mayor tasa de deforestación y en Parques Nacionales Naturales clave como Paramillo, Sierra Nevada, Tayrona y Macuira. Se requiere activar el Consejo Nacional de Lucha contra los Crímenes Ambientales (CONALDEF), vinculando a la Cancillería y a la Unidad de Información y Análisis Financiero (UIAF) para dismantelar las redes financieras transnacionales detrás del tráfico de madera y especies silvestres. Adicionalmente, se debe fortalecer formalmente al Ejército y la Policía Nacional para que la efectividad en la lucha contra los delitos ambientales sea un criterio oficial de ascenso en la carrera militar,



[HTTPS://CODIGOPRENSA.COM/](https://codigoprensa.com/)

reforzando la vigilancia permanente en santuarios nacionales prioritarios como Los Flamencos, Bahía Portete-Kaurrele y Los Colorados.

## 2. Escalar programas masivos de restauración ecológica integrada

La política debe priorizar la rehabilitación a gran escala de arrecifes de coral mediante el escalamiento de guarderías coralinas en San Andrés y Providencia, el laboratorio especializado de corales de Santa Marta (CAF-Fundación CIM-Caribe) y técnicas avanzadas de reproducción sexual asistida en las Islas del Rosario y San Bernardo. Asimismo, se propone replicar de manera masiva los modelos comunitarios exitosos de conservación de manglares con poblaciones vulnerables y raizales en la Ciénaga de la Virgen (sectores de La Boquilla, La Isla y Loma Arena) y extenderlos formalmente a la Ciénaga Grande de Santa Marta. Las cuencas bajas de los ríos Magdalena, Sinú y el Canal del Dique deben ser objeto de reforestación masiva en sus orillas y nacederos, incorporando el uso técnico de biochar derivado de residuos agrícolas locales para la recuperación de los suelos erosionados del bosque seco tropical en La Guajira y los Montes de



María. Estas obras biológicas se combinarán con infraestructura gris para mitigar la erosión costera siguiendo el Plan Maestro de Protección Costera de Cartagena.

### 3. Impulsar la bioeconomía, la economía azul y la bioprospección regional

Es fundamental estructurar una estrategia unificada que convierta al Caribe en el principal foco de atracción de inversiones en bioeconomía, bioprospección y biotecnología marina y de bosque seco. Para cerrar la brecha de capacidades, se implementarán en el SENA carreras técnicas especializadas en ecoturismo comunitario, captura y muestreo biológico de especies, fotografía de fauna, extracción técnica de resinas, gomas, aceites esenciales y manejo de laboratorios. Paralelamente, se creará una aceleradora especializada en bioeconomía del Caribe orientada a transformar ideas locales en negocios bancarizables mediante acompañamiento en certificaciones internacionales, permisos ambientales, modelos de negocio y contratos comerciales con compradores ancla de sectores industriales. Esto se potenciará con un 'sandbox regulatorio' que simplifique trámites y otorgue seguridad jurídica de largo plazo a inversores privados]. La economía azul incluirá modelos de turismo sostenible gestionados por comunidades nativas (como Santa Catalina Siempre Verde), la vinculación de pescadores artesanales directamente



como operarios pagos en labores de restauración coralina y el aprovechamiento del Tratado de Alta Mar (BBNJ) para crear nuevas áreas protegidas costero-marinas.

### 4. Diseñar e implementar una arquitectura avanzada de finanzas climáticas

La región debe capturar recursos internacionales a través del desarrollo de proyectos de 'carbono azul' enfocados en la rehabilitación de ciénagas y manglares costeros, vinculándolos formalmente al mercado voluntario global y al mecanismo nacional de no causación del impuesto al carbono. Aprovechando el liderazgo de Colombia, se estructurarán emisiones regionales de bonos de biodiversidad articulando al BBVA y a Davivienda como aliados financieros estratégicos para fondar la conservación de arrecifes e infraestructura natural costera. Se fomentará la creación de bancos de hábitat de carácter privado con un área mínima obligatoria de 200 hectáreas para canalizar compensaciones ambientales obligatorias de grandes proyectos, incorporando tecnologías de trazabilidad blockchain mediante unidades digitales de biodiversidad (TEBU) para garantizar liquidez y transparencia absoluta a los inversionistas. Finalmente, se expandirán masivamente los esquemas de Pago por Servicios Ambientales (PSA) con comunidades raizales, indígenas y afrodescendientes, y se diseñarán estructuras de financiamiento mixto (blended finance) y Alianzas Público-Privadas para proyectos macros como el macroproyecto del Canal del Dique y fondos de agua en cuencas determinantes.



## 5. Consolidar ciudades sostenibles mediante la economía circular urbana

Siguiendo los lineamientos de la Estrategia Nacional de Economía Circular, las principales áreas urbanas de la costa norte deben expandir de forma perentoria sus zonas verdes y corredores biológicos urbanos integrando soluciones basadas en la naturaleza con la infraestructura gris existente. Se implementarán incentivos tributarios municipales robustos (exenciones prediales y de ICA) para edificaciones que instalen sistemas de autogeneración energética limpia y captación técnica de aguas lluvias. Un cambio estructural indispensable consiste en modificar profundamente la estructura tarifaria del servicio público de aseo y recolección de basura con el fin de premiar financieramente el reciclaje y aplicar la jerarquía de las 9R (reducir, reutilizar, reciclar, etc.), desincentivando con severidad la disposición final en rellenos sanitarios saturados. En los caños urbanos y desembocaduras fluviales de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta se desplegarán tecnologías de bajo costo y alto impacto, como sistemas de burbujas de captura de basuras flotantes (modelo Ámsterdam) y barreras hechas de redes de pesca reutilizadas para detener plás-



ticos antes de llegar al mar Caribe. Todo esto se enmarcará en la transición digital hacia territorios inteligentes contemplada en el Plan Diamante Caribe-Santanderes.

## 6. Acelerar la transición energética justa y masificar energías limpias

La costa norte debe capitalizar su potencial solar y eólico excepcional en los departamentos de La Guajira, Cesar y Atlántico a través de una participación agresiva en las subastas nacionales de energía renovable, sumando nueva capacidad instalada limpia a la matriz nacional. Una meta central de la política pública regional será consolidar definitivamente al Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina como un territorio de vanguardia global en transición energética, convirtiendo a Providencia y Santa Catalina en el primer municipio del país movido en un 100% por energías limpias. Esto se logrará mediante la integración técnica de energía fotovoltaica, energía mareomotriz, eólica marina y microcentrales hídricas aprovechando reservorios como la Laguna de Agua Dulce del Pico. Para masificar estas tecnologías a nivel residencial y comercial, las administraciones locales promoverán activamente la aplicación de los amplios beneficios tributarios de la Ley 1715 (deducción especial de renta, exclusión de IVA, exención de aranceles y depreciación acelerada de activos limpios), financiando programas comunitarios de autogeneración distribuida y la sustitución masiva de electrodomésticos de alto consumo energético en sectores vulnerables. A nivel industrial y



de transporte masivo urbano, se promoverá la estructuración de contratos de compra a largo plazo (PPA) y modelos de financiamiento mixto.

## 7. Garantizar el ordenamiento territorial alrededor del agua y seguridad hídrica

En plena consonancia con el principio rector del Plan Nacional de Desarrollo, se elevará el ordenamiento del territorio en torno al agua a eje articulador de toda la planeación regional. Es prioritaria la protección estricta de los bosques de niebla de la Sierra Nevada de Santa Marta en su condición de reguladores del ciclo hidrológico y fuentes de agua dulce insustituibles. Para garantizar la sostenibilidad fiscal de la conservación de las cuencas altas, se constituirán fondos de agua público-privados e internacionales para los ríos Magdalena, Ranchería y el Canal del Dique destinados a financiar de forma continua la reforestación de nacaderos. Para solucionar las brechas históricas de acueducto y la sequía en comunidades rurales vulnerables de la Alta Guajira, se instalarán sistemas no convencionales de bajo costo de cosecha de agua de lluvia y condensadores mecánicos de agua del aire bajo el modelo tecnológico Warka Water. Asimismo, se recuperarán hidráulica y ecológicamente los humedales y ciénagas costeras para asegurar la resiliencia hídrica frente al cambio climático y proteger la pesca artesanal.



## 8. Desarrollar la economía forestal sostenible y bienes no maderables

La política regional impulsará la formalización y el escalamiento comercial de cadenas de valor rurales basadas en el aprovechamiento de recursos no maderables del bosque (tales como resinas naturales, tintes orgánicos, aceites esenciales, fibras vegetales, gomas, semillas y frutos nativos) aprovechando plenamente las facultades otorgadas por el decreto habilitante nacional para el uso sostenible forestal. El enfoque público radicará en estandarizar los procesos de manufactura local, asegurar certificaciones de calidad e inocuidad sanitaria y garantizar sistemas de trazabilidad que faciliten el acceso de las comunidades a mercados formales de alto valor y a líneas de crédito verde. A través de la aceleradora regional de bioeconomía, se conectará de forma directa esta oferta forestal sostenible con grandes compradores ancla, incluyendo cadenas hoteleras internacionales, industrias agroexportadoras, farmacéuticas y sector cosmético. Complementariamente, se incentivará la creación de áreas de conservación privada bajo figuras como las Reservas Naturales de la Sociedad Civil (RNSC) y las Otras Medidas Efectivas de Conservación basadas en Áreas (OMEC/OECM), implementando la exención total del impuesto predial municipal para los predios privados que destinen formalmente porciones significativas de



[HTTPS://WWW.WWF.ORG.CO/EN/](https://www.wwf.org.co/en/)

suelo a la conservación y restauración estricta del bosque seco, equilibrando estas medidas con el fomento complementario de áreas de aprovechamiento forestal comercial sostenible.

# X

## TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y ENVEJECIMIENTO



FOTO: TOMADA DE WIKIPEDIA

Colombia atraviesa una transformación demográfica acelerada marcada por una fuerte reducción en la tasa de fecundidad. Aunque esta tendencia se observa a nivel mundial, en el país la caída ha ocurrido a una velocidad mucho mayor que en economías desarrolladas, generando impactos profundos sobre la estructura social, económica e institucional.

En 2019 nacieron en Colombia 642.660 bebés. Para 2025, la cifra descendió a 433.678 nacimientos, lo que representa una reducción

del 32,5% en apenas seis años. La región Caribe enfrenta una situación aún más pronunciada. Mientras en 2019 se registraron 187.764 nacimientos en los ocho departamentos de la región, en 2025 la cifra cayó a 122.921, es decir, 64.843 nacimientos menos. En términos prácticos, por cada 100 niños que nacieron en 2019, hoy nacen apenas 65.

La reducción ha sido especialmente fuerte en departamentos como Atlántico, Sucre, Magdalena y Cesar, donde la caída supera el 38%. Aunque el fenómeno también se presenta en Bolívar,

Córdoba, San Andrés y La Guajira, lo hace con diferentes intensidades, reflejando las profundas diferencias territoriales de la región.

Este cambio demográfico representa uno de los mayores desafíos sociales y económicos de las próximas décadas. Sus efectos ya comienzan a sentirse en sectores como salud, educación, empleo, vivienda y sostenibilidad fiscal. La región Caribe necesita anticiparse y construir respuestas de política pública que permitan adaptarse a una nueva realidad poblacional.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Reorganización del sistema de salud

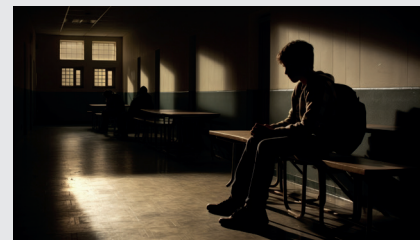
La reducción acelerada de nacimientos transformará las necesidades del sistema de salud. Menos partos implican menor demanda de servicios obstétricos, neonatales y pediátricos, mientras aumenta progresivamente la necesidad de atención para población adulta y envejecida.

Esto obligará a redistribuir la infraestructura, el personal médico y los recursos financieros dentro del sistema de salud regional.



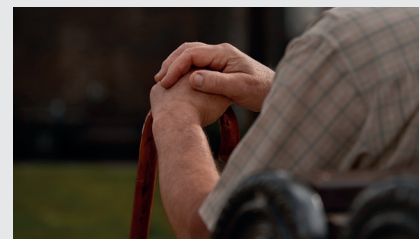
### 2. Riesgo de cierre de escuelas y jardines infantiles

La disminución de la población infantil impactará directamente la demanda educativa, especialmente en preescolar y primaria. En zonas rurales y dispersas existe el riesgo de cierre de jardines infantiles y escuelas por no alcanzar el número mínimo de estudiantes exigido por la normatividad actual, lo que podría profundizar las brechas de acceso a la educación.



### 3. Envejecimiento poblacional y presión sobre el sistema social

Aunque la región Caribe continúa siendo relativamente joven frente a otras zonas del país, la caída sostenida de la fecundidad acelerará el envejecimiento poblacional. Esto incrementará la presión sobre los sistemas de salud, pensiones, cuidado y protección social, exigiendo nuevas capacidades institucionales y financieras.



#### 4. Impactos sobre el mercado laboral y el crecimiento económico

La disminución de la población joven reducirá gradualmente la oferta laboral disponible y podría afectar sectores intensivos en mano de obra. A mediano plazo, esta transformación demográfica tendrá efectos sobre la productividad, el consumo y el dinamismo económico regional.



#### 5. Falta de preparación institucional frente al cambio demográfico

Las políticas públicas actuales aún están diseñadas bajo supuestos de crecimiento poblacional y expansión de cobertura infantil. La velocidad del cambio exige nuevas estrategias de planeación territorial, inversión social y adaptación institucional.



## SOLUCIONES PRIORITARIAS

### 1. Rediseñar el sistema de salud para responder al nuevo perfil poblacional

La región Caribe debe avanzar hacia un modelo de salud ajustado a la transición demográfica y epidemiológica. Esto implica:

- ◇ Reorganizar progresivamente la infraestructura hospitalaria y los servicios materno-infantiles.
- ◇ Fortalecer la atención preventiva y el manejo de enfermedades crónicas.
- ◇ Incrementar la capacidad de atención geriátrica y de cuidado a la población adulta mayor.
- ◇ Capacitar y redistribuir el talento humano en salud según las nuevas necesidades territoriales.

La planificación sanitaria debe anticiparse al envejecimiento poblacional y no reaccionar cuando el sistema ya se encuentre desbordado.



## 2. Garantizar el acceso a la educación en territorios dispersos

La disminución del número de estudiantes no puede traducirse en la pérdida de acceso educativo para niños, niñas y adolescentes. Se requiere:

- ◇ Revisar los criterios mínimos de matrícula para mantener escuelas rurales y jardines infantiles.
- ◇ Implementar modelos educativos flexibles y multigrado en zonas dispersas.
- ◇ Fortalecer el transporte escolar rural y las herramientas digitales de aprendizaje.
- ◇ Reconvertir parte de la infraestructura educativa hacia programas de formación técnica, tecnológica y de educación para adultos.

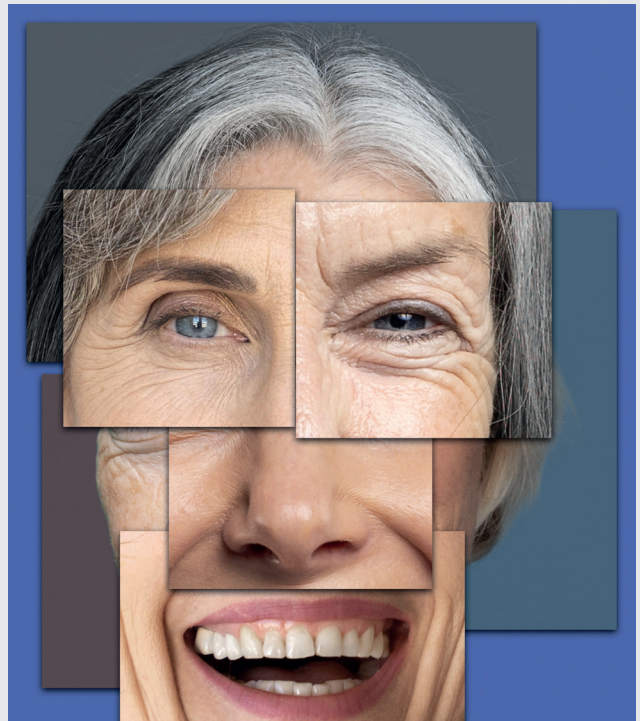
La reducción demográfica debe convertirse en una oportunidad para mejorar la calidad educativa y no en un factor de exclusión.



## 3. Preparar a la región para el envejecimiento poblacional

El Caribe necesita construir desde ahora una política regional de envejecimiento y cuidado. Esto incluye:

- ◇ Fortalecer redes de cuidado para adultos mayores.
- ◇ Impulsar infraestructura y servicios especializados.
- ◇ Promover ciudades y entornos amigables con la población mayor.
- ◇ Diseñar estrategias de protección social y sostenibilidad financiera para enfrentar el aumento futuro de la dependencia poblacional.



<p><b>REGIÓN CARIBE</b> EN 2019 <b>NACIERON</b> <b>187.764</b> BEBÉS.</p>	<p><b>REGIÓN CARIBE</b> EN 2025, LA CIFRA DESCENDIÓ A 122.921</p>
---	---

#### 4. Adaptar la economía y el mercado laboral a la nueva realidad demográfica

La caída de la fecundidad obligará a aumentar la productividad y el capital humano para sostener el crecimiento económico regional. Por ello, es prioritario:

- ◇ Impulsar programas de formación técnica y tecnológica.
- ◇ Promover mayor participación laboral femenina.
- ◇ Incentivar innovación, automatización y transformación productiva.
- ◇ Crear condiciones para retener talento joven en la región.



#### 5. Incorporar la transición demográfica en la planeación pública

La reducción de nacimientos debe incorporarse como un criterio central de planificación territorial y presupuestal. El gobierno nacional y los gobiernos territoriales deben ajustar sus proyecciones de inversión en salud, educación, vivienda y servicios sociales, considerando las nuevas dinámicas poblacionales.

La región Caribe necesita construir una agenda de adaptación demográfica con una visión de largo plazo y un enfoque diferencial por departamento.



A person wearing a brown jacket is shown from the chest down, holding their right hand out flat. They are surrounded by several microphones and recording devices, suggesting they are being interviewed or recorded. The background is a blurred outdoor setting.

XI

TRANSPARENCIA Y USO PROBO  
DE RECURSOS PÚBLICOS

**L**a corrupción y la falta de transparencia en la gestión pública de la región Caribe no son situaciones aisladas ni problemas coyunturales. Se trata de fallas estructurales que han debilitado la gobernanza y limitado el desarrollo económico y social del territorio. Aunque Colombia ha avanzado en marcos normativos y políticas anticorrupción, los indicadores nacionales muestran un estancamiento persistente en materia de integridad pública. Según Transparencia por Colombia (2022), el país se ha mantenido durante la última década alrededor de los 39 puntos en el Índice de Percepción de la Corrupción, sin registrar mejoras significativas.

En la región Caribe, esta realidad se refleja con mayor intensidad en muchos departamentos y municipios donde persisten prácticas de clientelismo, captura institucional y baja capacidad administrativa. Como resultado, la prestación de servicios

públicos esenciales se vuelve menos eficiente y aumentan las brechas sociales frente a otras regiones del país.

Uno de los principales focos de vulnerabilidad está en la contratación pública. Sectores estratégicos como infraestructura, salud y educación concentran gran parte de los riesgos de desviación de recursos debido a problemas en la planeación, baja competencia entre oferentes y debilidades en los mecanismos de control. En numerosos casos predominan modalidades de contratación poco competitivas, estructuras técnicas deficientes y escasa supervisión, lo que facilita sobrecostos, retrasos y obras inconclusas.

A esto se suma una limitada capacidad institucional para implementar políticas de transparencia y gobierno abierto. Aunque existen lineamientos nacionales como el CONPES 4070 de 2021, muchos municipios — especialmente los de categorías 4, 5 y 6— no cuentan con la

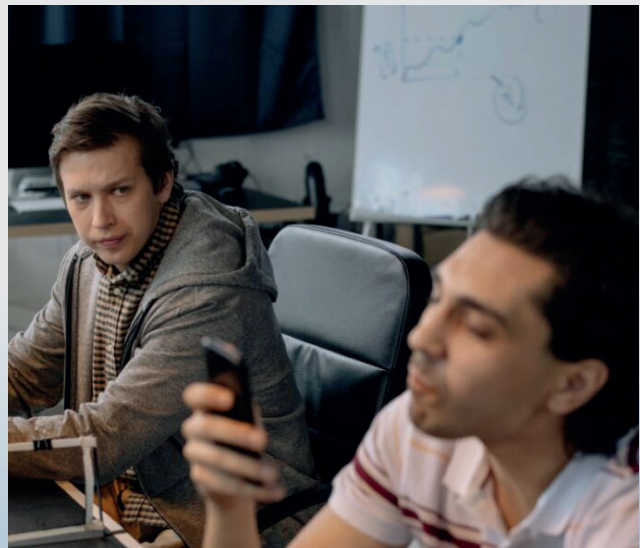
infraestructura tecnológica, el presupuesto ni el personal capacitado para garantizar acceso oportuno a la información pública o desarrollar plataformas de datos abiertos. Esta situación dificulta el control ciudadano y reduce la capacidad de las veedurías y organizaciones sociales para hacer seguimiento efectivo a la ejecución de los recursos públicos.

En consecuencia, la región Caribe presenta una marcada heterogeneidad institucional: mientras algunas ciudades avanzan gradualmente en procesos de modernización y gobierno digital, amplias zonas del territorio continúan operando bajo esquemas de alta discrecionalidad y baja capacidad de control fiscal y ciudadano. Superar este escenario requiere ir más allá de las medidas sancionatorias tradicionales y construir un modelo de transparencia y ética pública ajustado a las capacidades reales y a los riesgos específicos de las administraciones territoriales del Caribe.

## PRINCIPALES RETOS

### 1. Alta discrecionalidad y baja competencia en la contratación pública

En gran parte de las entidades territoriales de la región persiste un uso excesivo de mecanismos de contratación poco competitivos, como la contratación directa y los convenios interadministrativos. Esta situación reduce la pluralidad de oferentes, favorece la concentración contractual y aumenta el riesgo de direccionamiento de contratos, sobrecostos e ineficiencia en el gasto público.



## 2. Debilidades técnicas en proyectos de infraestructura y gasto social

Los mayores riesgos de corrupción se concentran en sectores con altos niveles de inversión como infraestructura vial, salud, educación y vivienda. Muchas de las fallas surgen desde la etapa de planeación debido a estudios técnicos insuficientes, diseños incompletos y baja capacidad de estructuración de proyectos. Esto termina generando adiciones presupuestales, retrasos prolongados y, en algunos casos, obras inconclusas que no cumplen su propósito social.



## 3. Limitada capacidad institucional para implementar el modelo de Estado Abierto

Aunque existen lineamientos nacionales claros para avanzar hacia esquemas de transparencia y gobierno digital, numerosos municipios del Caribe carecen de condiciones mínimas para implementarlos. Las brechas tecnológicas, la falta de conectividad, los recursos limitados y la escasez de personal especializado dificultan la digitalización de procesos, la gestión documental y la publicación de información pública en formatos accesibles.



[HTTPS://WWW.BOOKING.COM/](https://www.booking.com/)

## 4. Barreras al control social y acceso insuficiente a la información

Las veedurías ciudadanas y organizaciones sociales enfrentan grandes dificultades para acceder a información clara, actualizada y verificable sobre la ejecución presupuestal y el avance de los proyectos públicos. La falta de datos abiertos y sistemas de seguimiento en tiempo real convierte el control social en un ejercicio reactivo, con poca capacidad preventiva frente a posibles irregularidades.



## 5. Riesgos de captura institucional y conflictos de interés

En algunos territorios persisten dinámicas de captura del Estado local por redes políticas o intereses privados que influyen sobre las decisiones de contratación y asignación de recursos. La ausencia de registros públicos robustos sobre beneficiarios finales de empresas contratistas dificulta identificar conflictos de interés, posibles esquemas de cartelización y relaciones indebidas entre actores políticos y contratistas.



# SOLUCIONES PRIORITARIAS

## 1. Implementar pliegos tipo territoriales obligatorios

Es necesario estandarizar los procesos de contratación pública mediante pliegos tipo adaptados a las realidades de los municipios del Caribe. Esto ayudaría a reducir la discrecionalidad, evitar requisitos direccionados y aumentar la participación de oferentes en las licitaciones públicas, especialmente en municipios con menor capacidad institucional.



## 2. Crear Unidades Subregionales de Estructuración de Proyectos (USEP)

Se propone conformar equipos técnicos especializados que apoyen a los municipios en la formulación y estructuración de proyectos de inversión. Estas unidades permitirían mejorar la calidad de los estudios previos, fortalecer la planeación y reducir los riesgos de sobrecostos, retrasos y obras inconclusas.



## 3. Desarrollar un kit de transición digital para municipios pequeños

La región requiere una estrategia diferencial para cerrar las brechas tecnológicas en municipios de categorías 4, 5 y 6. Esto incluye herramientas digitales estandarizadas, automatización de procesos contractuales, fortalecimiento de capacidades técnicas y programas permanentes de formación en gobierno abierto y gestión de datos públicos.



## 4. Fortalecer las auditorías ciudadanas y las veedurías digitales

Es fundamental facilitar el acceso ciudadano a información pública mediante plataformas abiertas que permitan hacer seguimiento en tiempo real a los proyectos de inversión. La integración de datos sobre presupuestos, contratistas, avances físicos y financieros fortalecería el control social preventivo y aumentaría la capacidad de respuesta frente a posibles irregularidades.



**5. Crear un registro territorial de beneficiarios finales y conflictos de interés**

Se propone establecer un sistema público y verificable donde las empresas contratistas deban identificar a sus beneficiarios finales reales. El cru-

ce de esta información con registros de financiación política y declaraciones patrimoniales permitiría detectar oportunamente conflictos de interés, redes de patronazgo y posibles riesgos de captura institucional.





# CARIBE 2030

